

2021

EJEMPLAR  
GRATUITO

huétor-vega

ráfico

# huétor-vega 2021

REVISTA ANUAL N.º 50 - JULIO 2021

N.I.F. G-18253799

N.º 1.776 - Secc. 1.ª

IMPRIME: IMPRESIONES NAZARI, S.C.A.

DEPÓSITO LEGAL: GR. 2378-2012

**“HUÉTOR VEGA GRÁFICO” no se responsabiliza de la opinión de sus colaboradores, ni se identifica, necesariamente con los trabajos publicados.**

Colabora: **Ayuntamiento de Huétor Vega**  
Autor Portada: **Abel Villén**

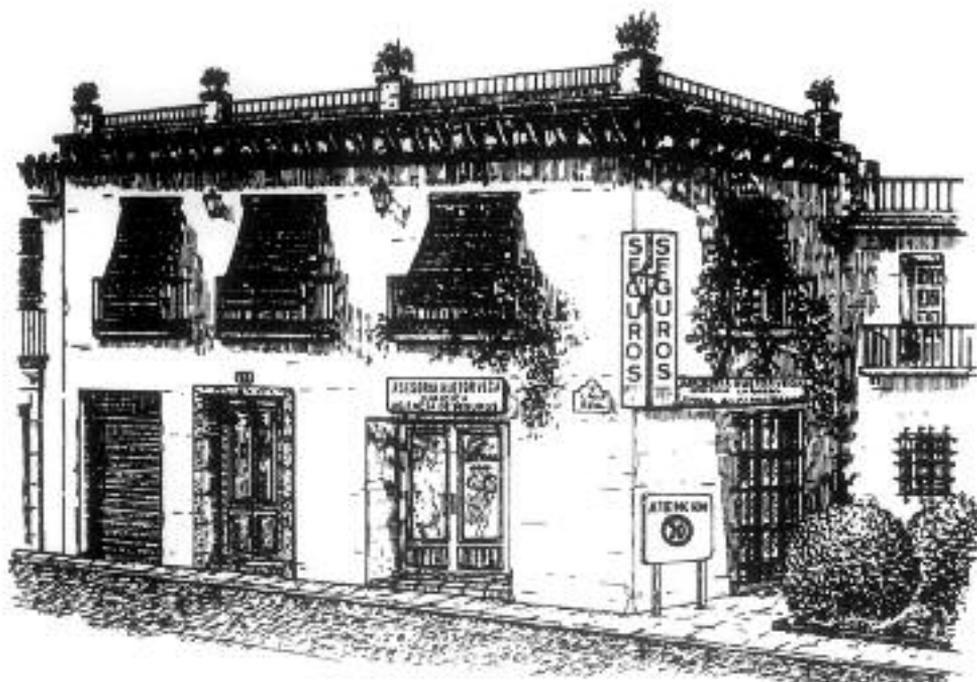
Me gustaría agradecer la confianza al equipo de la revista y recordar sobre todo a los maestros pintores predecesores por sus magníficas obras ilustradas en ediciones pasadas. El magnífico acuarelista Rafael Gurrea que dejó constancia con sus acuarelas de algunos lugares encantadores que ya son parte de la historia de nuestro pueblo. También a mi tío Emilio Peregrina que con sus óleos realistas y esa gran sensibilidad nos ha mostrado los bellos lugares que nos rodean a diario. Agradecerles tal fuente de inspiración con admiración y respeto, aportando esta pequeña obra sobre un rincón típico de nuestro Huétor. Realizada en acuarela, con formas sueltas como tanto buscaba Gurrea pero transmitiendo el realismo especial con el que dota sus cuadros Emilio Peregrina.

Abel, Junio 2021



## Sumario

Editorial.....	3
Entre Sodoma y Nueva York.....	5
Retrofilm Huétor Vega.....	7
El Asno Verde.....	10
Huétor en un documento nazari.....	12
Aventura mitológica en Grecia.....	14
Mujeres moriscas.....	22
HV Gráfico desde dentro.....	26
Fiestas de San Roque 1.985.....	32
La deshonra después de la muerte.....	36
La tienda de la rubia.....	40
XXI Certamen Corto, Primer Premio.....	43
XXI Certamen Corto, Segundo Premio.....	48
Salvador Jiménez Carballo, alias El Lobero.....	50
Vivir inesperadamente como en un cortijo.....	54
La Zafra de la caña.....	56
Cartas de Amor/Desamor 2021	
Premio Local.....	59
Héroes de ayer y hoy.....	61
Cartas de Amor/Desamor 2021	
Primer Premio.....	62
Segundo Premio.....	64
Cuando la cultura nos salvó.....	66
La Asociación de Mujeres Carmen Vargas.....	68
El C.D. Huétor Vega.....	72
El C.D. Huétor Vega Tennis de mesa.....	74
Mundial hipérbole (5 mg.).....	79



# ASESORÍA HUÉTOR VEGA

Amalia Martín Márquez, Asesora  
Fiscal y Mediadora Titulada de Seguros.

SEGUROS Y RESPONSABILIDAD CIVIL  
JURÍDICO, LABORAL, FISCAL

- Gestión Catastral.
- Gestión de Escrituras - Herencias. Testamentarias.
- Declaraciones de la Renta, Trimestrales Empresas, Impuesto de Sucesiones.
- S. Sociales, Pensiones, Nóminas.
- Seguros Vehículos, Hogar, Accidentes, Planes de Pensiones

Real, 33 - Teléfono 958 50 12 55      HUÉTOR VEGA (Granada)  
[asesoriahv@telefonica.net](mailto:asesoriahv@telefonica.net)

# Editorial

Hace algo más de un año nos tocaba vivir, estupefactos, un período que solo habíamos leído en los libros de historia. Hay generaciones a las que les toca en mala suerte una guerra, a otras el hambre (o ambas). A la nuestra le ha tocado una pandemia. Cuando el 14 de marzo de 2020 nos encerramos en nuestras casas, confiando en que iban a ser dos semanas, lo hicimos con estupor, algo de miedo y con la esperanza de que con ello conseguiríamos controlar la enfermedad. Nos armamos de valor y de paciencia para aguantar el confinamiento sin perder la cabeza, improvisamos en un santiamén las formas de minimizar la parálisis de la administración y la economía para que el país no se fuera al garete, y funcionamos como pudimos, demostrándonos que cuando la necesidad impera la imaginación se agudiza y viene a suplir la de algunos de nuestros políticos, más ocupados entonces en aprovechar como arsenal para su eterna guerra contra el oponente los muertos y la escasez de mascarillas que en remar hacia un mismo puerto para librarnos de la zozobra.

Las dos semanas se convirtieron en tres meses, la paciencia se agotaba y cada vez costaba más salir a los balcones a homenajear al personal sanitario que ha dado su vida, su tiempo y su salud física y mental para ayudar a los enfermos. La enseñanza ya había ideado, desde la primera semana, métodos para seguir impartiendo las clases al alumnado para que el curso no se perdiera, y los pequeños comercios del barrio formas de distribuir sus productos para no cerrar definitivamente sus negocios. En los foros políticos, mientras tanto, la guerra había subido de tono y ahora andaban a garrotazos con las restricciones del estado de alarma.

Por fin llegó junio y pudimos salir del encierro para abrazar a la familia y a las amistades (aun con mascarilla, con la cara vuelta hacia un lado y pensando eso "de perdidos al río"), para tomarnos una cerveza temprana en la terraza del bar, para redescubrir la montaña y la playa, para visitar otras provincias como quien se va de vacaciones al extranjero... Para disfrutar, en definitiva, de nuestra nueva, relativa y redescubierta libertad.

Y fue con esta sensación de liberación y de haber superado la pandemia con la que se publicaba esta revista el verano pasado.

Pero claro, el bicho todavía seguía con nosotros, igual que en las películas de serie B en las que el malo se esconde tras la puerta para darnos el susto. Y los sustos se han sucedido desde entonces hasta perder la cuenta, ¿vamos por la tercera o por la cuarta ola? ¿Cuántos muertos llevamos? ¿Cuántos contagiados? ¿Cuántas veces nos han perimetrado?... Así que al bicho lo miramos con respeto, sí, pero ya con menos miedo. Es lo que tiene convivir con las cifras y con el enemigo, te vas haciendo más insensible a la desgracia que ambos representan. Sin duda, ayudan en la pérdida del temor las vacunas, y el hecho de que ahora nos asustan tanto más los comercios cerrados y los negocios que andan naufragando, con el drama económico y social que conlleva. Nos asusta también que no haya dosis para todos o que, si las hay, te toque en suerte formar parte de ese fatídico 0,0002% al que se le espesa la sangre; o que para cuando te convoquen, el bicho se haya transformado tanto que se le llame de otra manera y tu dosis no sirva para nada... En definitiva, nos asusta la incertidumbre del futuro.

Pero la historia nos demuestra que de todo se sale. La humanidad ha vivido pandemias con una mayor mortalidad en épocas en la que la medicina se acercaba más a la superchería, como en el caso de la peste negra, que diezmó a más de 70 millones de personas; el de la viruela, que exportamos a América y que se calcula que provocó 300 millones de muertos y acabó con pueblos enteros de la cultura prehispánica; o, ya más recientemente, el de la mal llamada gripe española, que se llevó entre 50 y 100 millones de vidas por delante... Pues sí, de todas ellas nos hemos levantado, e igualmente superaremos esta. Lo que quizá tardemos más en superar, aparte del dolor de los familiares, o de los compañeros y amigos de los que han caído, y del trauma irreparable de los hijos y cónyuges que no han podido despedirse de sus padres y parejas, es la crisis socioeconómica que sigue a la sanitaria. Para combatirla deberíamos aguzar el ingenio y aunar

esfuerzos como hicimos al principio de la pandemia. Hay una máxima del código de los samuráis que dice: "Es necesario enfrentarse a los problemas con coraje... Si la marea sube, el barco sube también". La amenaza es común, lo razonable es unirse para derrotarla. Pero ¿sabemos cuál es el enemigo? Da la sensación de que no, a tenor de nuestro panorama político, cuyo máximo órgano de representación se parece más a una cancha de lucha libre que a un congreso de diputados. ¿Dónde quedaron aquellos parlamentarios de pro que daban lecciones de elegancia, de civismo y de cordura cuando defendían sus posturas, por muy enfrentadas que fueran? Quizá estamos tan acostumbrados al lenguaje de la telebasura que la hemos llevado al corazón de nuestras instituciones. Qué lúcido Goya, cuando nos representó con los pies enterrados hasta las rodillas, dirimiendo las desavenencias a garrotazos. Lo preocupante es que la imagen siga ilustrando nuestra realidad dos siglos después.

Para ponerle la guinda al año, por si el problema de la pandemia y sus efectos colaterales no fuera suficiente, los granadinos tuvimos que soportar además un enjambre sísmico de pesadilla, cuyos meneos nos

sacaron de las casas en más de una ocasión en pleno toque de queda, para convertir las calles en un macrobotellón de ley seca para todas las edades. Visto en perspectiva, parece que los hados se hubiesen estado divirtiendo a nuestra costa.

Esperemos que la racha vaya acabando. Ya empezamos a ver la luz al final del túnel, con los dedos cruzados y rogando que, tras salir de este, no nos espere la boca del siguiente. Los que tenemos una edad ya estamos vacunados y los que nacieron con el milenio lo estarán durante verano; las terrazas de los bares están a tope y las calles van recuperando poco a poco el jolgorio del turismo. Hay muchas ganas de volver a la normalidad, tantas que a veces se nos olvida que seguimos siendo vulnerables...

El año que viene esta revista cumplirá 50 años. Ojalá celebremos su cumpleaños sin límite de aforo y horarios, y con plena salud. Ojalá en ninguna de sus páginas tengamos que volver a escribir la palabra pandemia.

Rosario Tovar Velázquez

Junio de 2021

# Jardinería Gerardo Parejo



Mantenimiento, riegos, podas,  
plantas, plantas ornamentales

C/ Sauce, 7

Huétor Vega - Granada

Tel. 615 670 803 - 958 300 026

# Entre Sodoma y Nueva York

Desde hace tiempo unos se decantan por una actitud negativa hacia la vida en la ciudad y otros alaban las ventajas de vivir en la metrópoli o por lo menos cerca de ella. Es decir, en lo que ahora se llama pueblos del cinturón, como si la ciudad fuera una señora gorda que entre todos sujetamos.



Hay gente que vive a escasos diez kilómetros del centro y el transporte urbano tarda cuarenta y cinco minutos en llegar porque tiene que hacer la ruta por el cinturón del cinturón. Por las mañanas para ir a trabajar, aparte de los cuellos de botella con colas kilométricas, encontramos una autovía que se nos ha quedado pequeña y no nos hemos dado ni cuenta. A punto de cortarte las venas y ponerlo todo perdido llegas, ya dentro de la ciudad, a calles en las que la gente ha circulado durante dos siglos y medio en una dirección y ahora vas del revés, en otras calles, en cambio, te metes y miras a un lado y a otro escamado por esa tensa calma y esperas una emboscada de municipales o de alguna autoridad y lo que probablemente pase es que tienes tres o cuatro cámaras en el cogote para que no te quiten la multa ni con agua caliente. Ponte guapo que salimos en la foto.

Las pocas ventajas de vivir en la ciudad es que abarca los lugares de trabajo, o de paso, de casi todo el mundo, los hospitales

de casi todo el mundo y casi todos duermen fuera de la ciudad. La gente necesita vivir cerca de la gente, necesita el bullicio de la capital, lo que algunos pueblos afortunada o desgraciadamente no tienen y son prácticamente grupos de casas en los que la gente duerme y se desplaza para vivir en la urbe. Es decir, el pueblo dormitorio. Esto no es una costumbre, es la forma de vida de algunos pueblos del cinturón, sobre todo los que carecen de la vida que dan los comercios. Por supuesto no pasa en los más alejados de la metrópoli, aunque habría dos tipos de pueblos: los que son grandes en los que la gente encuentra de todo como en la ciudad y no superan los cincuenta mil habitantes y los que todavía conservan una vida rural, aunque sin envidiar en nada los medios y las comodidades de la sociedad urbana. Aquí encontramos la paz, la serenidad y el aire más puro, ternuras bucólicas aparte. Nunca comprendí el tonillo despectivo con la que algún pedante de capital califica a los que vienen de algún pueblo o ciudad más pequeña diciendo "...es que es de provincias".

Quiero decir antes de que lo olvide que la preocupación por el medio ambiente en las ciudades es creciente y en sociedades como la nuestra, necesaria. Sin embargo, las naciones se reúnen para firmar un tratado en Kyoto, en Copenhague o en Villacanejos de arriba, pero unos dicen que firman y hacen lo que les da la gana y otros ni firman. Intentan salvar la tierra de los desastres ecológicos que producimos con residuos, centrales nucleares, incendios y mareas negras, pero resulta que la mierda de los países es tanta, que ya no saben dónde meterla la entierran bajo el mar, el agujero de ozono creciendo o como hacen los franceses que alquilan un secano de

Córdoba y nos comemos aquí sus residuos nucleares.



Yo ya no sé si vivir en la ciudad es óbice (como dice Juan José Millás ¿qué diablos será óbice?) para un repunte de enfermedades tan urbanas como el stress o de índole mental sobrevenidas como paranoias y locuras varias. Incluso el índice de suicidios es mayor que en sociedades más pequeñas. En palabras de algunos sociólogos partidarios de la vida rural, la mayoría de las ciudades son zoológicos humanos. Sin extrañarnos de nada, damos un paseo por alguna urbe de hoy en día (fuera de nuestro país, gracias al Altísimo), y podremos ver ejemplares que se presentan en un instituto o en un colegio, se lían a tiros y muere hasta el apuntador. Esto al otro lado del charco, porque aquí tenemos, quitando el terrorismo de los valientes gudarís, la marca "España profunda" de la que han salido asesinos o violadores de ascensor y portal - que por cierto nunca pagan bien lo que han hecho, con el dichoso tercer grado- hasta lo que pasó en Puerto Urraco por poner un ejemplo gráfico.

En las bíblicas Sodoma y Gomorra que han sido la bandera de la perversión y el vicio de toda la vida, o al menos eso es lo que dicen los curas, es probable que se viviera mejor que en nuestras urbes de hoy en día y la gente fuese todo el día en plan sibarita, rascándose la bisectriz todo el rato y en plan Pepe llena que nos vamos, pero



por lo visto fueron unos incomprendidos y aquello acabó como el rosario de la aurora. En ciudades como Nueva York, que ostenta el título de capital del mundo y paradigma de la modernidad multimedia, multicultural, multirracial y multicolor de hoy en día, la gente vive con demasiada prisa y se empana la cabeza de preocupaciones esclavizados por el reloj. No solo en NY hay demasiado stress. Imaginen un ascensor averiado entre la planta ochenta y ochenta y uno. Tampoco tienen un aire para respirar muy limpio que digamos. También mis condolencias a los que tienen que vivir en el queso Gruyère que es Madrid con las obras, las vallas, los socavones, los ruidos y los atascos. Me da paúra como dicen los italianos.

No sé si en Sodoma pagaban mucho con el recibo del IBI o si la autovía hacia Gomorra se les quedó pequeña y no sé si en Nueva York tienen muchos badenes por las calles - imaginen esa 5ª avenida con el cartel de bandas sonoras- pero entre Sodoma y Nueva York, me quedo justo entremedias, aunque les envíe Central Park.

José Miguel Casado García©

# Retrofilm Huétor Vega

Visitar la casa de nuestro vecino Antonio Ariza Muñoz es como adentrarse en un pequeño museo de las emociones, de la pasión por lo audiovisual. Carteles de películas clásicas como Casablanca, Ben Hur, El Álamo o Ivanhoe decoran las paredes de pequeñas habitaciones llenas de recuerdos autoproducidos, de sus cámaras (vídeo y foto), proyectores, discos de efectos y toda la parafernalia que este director-productor-realizador-locutor y, por supuesto, camarógrafo ha ido recopilando a lo largo de más de 60 años para conseguir lo más importante: sus producciones. Álbumes de fotos

Drexler los descubrió y utilizó para producir íntegramente con ellos el videoclip de su homenaje al disco "Mediterráneo" de Joan Manuel Serrat. No es de extrañar que Drexler quedara maravillado con esos cortes de *tomavistas* que allá por los 70 y 80 donde aparece la familia Ariza disfrutando de sus paseos por las playas de Granada, y tantos otros personajes y momentos que tan bien supo captar nuestro director en esas escenas tan entrañables. Tuvo mucha atención de los medios en esos días, lógicamente: periódicos, radio y televisión querían saber de este hombre que fue precursor de esto que



y rollos de Super-8 perfectamente clasificados en cajas protegidas del polvo con un cuidado especial, como oro en paño.

Retrofilm Huétor Vega, Antonio, obtuvo un merecido reconocimiento hace un par de años cuando gracias a su desinteresada cesión de parte de su obra a la Diputación de Granada, el famoso cantautor Jorge

está tan de moda ahora, de esa persona que capturaba momentos de la vida para compartirlos con los demás.

Para entender que todo esto no es casual hay que viajar un poco en el tiempo, quizá hasta los años 70-80 cuando, me contaba en la puerta de su casa:

*Aquí ponía yo el cine en verano. Dos altavoces grandes, ... y todo esto lleno de niños, y las mujeres sacaban las sillas: Antonio, ¿qué película vas a echar esta noche"*

Antonio Ariza es muy conocido en Huétor quizá por aquello, un cinéfilo que decidió compartir su afición con sus vecinos y todo el que llegara a la puerta de su domicilio y tienda en lo que hoy es la plaza Abdal El-Malik (curiosamente, un historiador, como en parte es nuestro documentalista, aunque este "moro" de la plaza lo fue hace bastantes más años), sin pedir nada a cambio más que las sonrisas y la sorpresa de chiquillos y mayores. Estoy completamente seguro de que nunca persiguió la gloria ni dejar en la memoria de los hombres su arte, sólo amaba los mundos sutiles, ingravidos y gentiles como pompas del celuloide que



tanto y tanto gastó. Sí, estoy medio citando a Serrat. Vamos más atrás. Comencemos por el principio.

Él tenía unos 6 años cuando por primera vez asistió a una proyección de cine de esas que venía un señor en una furgoneta con sus cacharros y utilizaba una pared blanca que hubiera para hacer la magia: aquel día Ariza se embrujó, se preguntó mil veces cómo era eso posible, y con el tiempo lo descubrió, ¡vaya que si lo descubrió!

Al principio fue la fotografía. La "mili" le ofreció la oportunidad de hacer algo de dinero con ello, haciendo algunas fotos a los quintos, que se las pagaban a cambio de poder enviar aquellos posados en los camiones y coches a sus novias... ¿Cuántas familias le deben emociones a esos momentos? Con aquellos dineros compró su primer aparato de hacer películas (que era lo que su corazón quería, aunque sigue haciendo muy buenas fotos). Y de ahí, con su pasión por rodar todo lo que veía sumada a sus ansias de conocer nuevos sitios, surgió el



principio de su inconmensurable colección de "bobinas", que mandaba a la Gran Vía, a Insausti, cuando él consideraba que "ya la tenía medio en condiciones montada".

A saber lo que habrá gastado este señor en material y revelados para regalarnos, sí, regalarnos, todos esos recuerdos... ¡Porque todo esto no es gratis! Sin embargo, la contraprestación debe ser grande, solo hay que ver la emoción con la que relata su trabajo, una vida dedicada a su afición, acompañada de esfuerzo en otros menesteres: de chico trabajando en el campo, luego



conductor, tarea que también le apasiona y le ha permitido tomarse la carretera como un disfrute para rodar más y más tomas de sus peliculillas, y la tienda que fue tan conocida en Huétor.

El Cinenic.

No caben en estas páginas tantos detalles, ni pretende ser esto una biografía que

merece un libro completo, pero voy a contarles una pequeña anécdota que fue la que me hizo dar el impulso final para dedicarle estas líneas. Yo no tenía ni idea de lo que era este aparato, hasta que lo descubrí por el propio Antonio. Creado en 1931 en España, basado en los principios de la linterna mágica, permitió a los niños (y no tan niños) crear sus propias películas de animación. Por supuesto, Ariza cuando lo descubrió con 12 añillos vio el principio de su carrera de cineasta, ésta era su "Camino del Oeste":

No eran tiempos fáciles, ¿dónde podía conseguir un niño en un pueblo pequeño ese papel vegetal que necesitaba el Cine NIC para poder crear sus propios rollos de película? La imaginación al poder: Antonio se dio cuenta de que los envoltorios de ciertas materias primas que llegaban al horno (donde también trabajó duro) eran estupendas para esta tarea, las guardaba y allí dibujaba esas tiras que luego creaban la magia dándole a la manivela del proyector. Apuntaba maneras...

Voy a terminar este humilde homenaje con una propuesta: ¿No estaría bonito ver una pequeña muestra de sus fotos, y algunas de sus peliculillas en nuestro Carmen de San Rafael, cuando buenamente pueda ser? Pero, que sea pronto, ahí les dejo mi deseo, por si se convierte en el suyo. Espero, deseo, el año que viene en el 50 aniversario de esta revista, poder acompañar algunas fotos con ese aplauso que merece Retrofilm Huétor Vega de toda la gente que lo disfrutamos. A ver si lo emocionamos :)

*Caminante, no hay camino. Se hace camino...*

Ángel Luis Moreno del Paso



## El Asno Verde



Corrían tiempos de abundancia en Garnata cuando la esposa de Sa'íd al-Sulaymi, rico noble del reino nazarí, alumbró a su segundo hijo, Ibrahim, que vino a completar aquella familia para alegría y contento de sus padres, que ya contaban con su primogénito Muhammad, un muchacho destetado que comenzaba a corretear por las excelsas tierras de su padre.

Poco tardó en resentirse el zagal ante las atenciones que dispensaba Sa'íd al menor de los hermanos, menos dotado en estatura y músculo, pero de rápido discurrir, desbordada imaginación y habilidades para la dialéctica y la chanza.

Pasó la infancia el pequeño Ibrahim sorteando los reveses de su hermano, más serio y cabal, por sus continuas bromas y

provocaciones, que, en más de una ocasión, algún coscorrón le costaron. Zahería y esquivaba el embate al tiempo que sacaba en su provecho un puñado de almendras más que Muhammad, los mejores higos de la cesta de su madre y algún que otro dulce del vecino, buen amigo de al-Sulaymi que siempre respondía con carcajadas al ingenio de Ibrahim.

Fastidiado, Muhammad, se contentaba con sus derechos de primogénito, y le recordaba al hermano que algún día sería suya la mayor parte de las propiedades de su padre. A lo cual Ibrahim, entre carcajadas, siempre le respondía: "cuando el burro sea verde".

Corría el año 870 -1430 para los rumíes de los reinos vecinos- cuando Sa'íd enfermó gravemente.

Anticipando el noble su incapacidad de administrar las tierras y resistiéndose a la división de su propiedad, llamó a sus dos hijos, que acudieron prestos al padre. Sa'íd les comunicó su deseo de cederles el gobierno de las fincas por igual hasta que la muerte lo llevara ante Alá. Expresó luego su voluntad sobre cómo, tras esta, debía hacerse el reparto del baldío y de los regadíos de Watar, de las viñas de la loma, de los siete montes de castaños de la alquería de Walayar y de la casa familiar. Viendo Ibrahim que al primogénito le era destinada la mayor parte de las tierras, mostró al padre tal fingido dolor que este, comido por el remordimiento, quedó dispuesto a cambiar la adjudicación para contento del perjudicado.

Consciente Muhammad de que, una vez más, las tretas de Ibrahim le iban a benefi-



ciar, asíó al burro y corrió presto al río, no sin pasar antes por el barrio de los curtidores. En un remanso de las aguas que venían de Muntasir, impregnó al animal con la mezcla que había comprado en la tenería. Cuando le enjuagó el pelaje, el asno mostraba un precioso brillo verdeazulado donde antes era pardo. Muhammad volvió luego a la casa familiar.

Retomando el padre el asunto del reparto, preguntó a los dos hermanos si habían llegado a algún acuerdo. Ibrahim defendió su preferencia por la casa y las mejores tierras. Su hermano Muhammad dijo querer, como primogénito, las fincas de regadío, las viñas y los montes de castaños, a lo que Ibrahim respondió con sorna: "Cuando el asno sea verde". Muhammad se llevó la mano al pecho, hizo una reverencia al hermano y concedió: "Sea". Tras esto, acompañó al padre a la ventana y le mostró el animal, que pastaba atado a una estaca, a juego con el verde de la alfalfa que lo rodeaba. Sa'íd sonrió, miró luego al primogénito con sorpresa y beneplácito y repitió: "Sea, pues".

Ninguna treta de Ibrahim volvió a cambiar la voluntad del padre, que le dejó, como como correctivo para su jactancia, la propiedad del asno.

Inma Ruiz de Arcaute



- Ofrecemos servicios turísticos con disposición de audioguías, grabamos y hacemos fotos de todo el recorrido y te lo pasamos en una tarjeta SD.
- Te recogemos en aeropuertos, estaciones de AVE y autobuses.
- Búscanos en Facebook: taxi 116 Granada
- Somos solidarios, si tienes que lanzar una Campaña Solidaria y Altruista colaboraremos contigo.

# Huétor en un documento nazarí

Pocas fuentes documentales anteriores a la conquista de Granada que mencionen a Huétor Vega han llegado a nuestros días. En la magnífica Biblioteca del Hospital Real se conserva una de ellas, y tiene la excepcionalidad de ofrecernos una información de primera mano sobre el nombre de nuestro pueblo en la época nazarí: *Watar*.

El documento<sup>1</sup> en cuestión es un acta notarial por la que se dividen diversas propiedades de dos hermanos. La descripción que aparece en el catálogo Granaten-sis de la Biblioteca Universitaria, así como su traducción, fue realizada por Luis Seco de Lucena y es la siguiente:

*“Acta de liquidación de un proindiviso integrado por un predio en el Zaydín, dos baldíos y una viña en la Hoya, en Canales, dos lugares de riego y siete montes de castaños en Güejar, un lugar de riego en Huétor, una casa en Ahbul Nayd y un asno de pelo verde”.*

El documento, en papel y en relativo buen estado considerando la edad que tiene, está datado el 20 de agosto de 1433 (839 de la Hégira), ya en plena decadencia del reino nazarí y durante el mandato de Mu ammad IX “el Zurdo”. Como ya hemos dicho, tiene la particularidad de mencionar



varias localidades vecinas y, entre ellas, la de nuestro pueblo.

De la traducción de Seco de Lucena destacamos el siguiente fragmento por la información local que nos ofrece:

*“Los dos hermanos por parte de padre y madre Muhammad e Ibrahim, hijos de Sa’id al-Sulaymi poseen proindiviso y en copropiedad un predio de regadío situado en al-Sa’idin (el Zaidín) en las afueras de Granada (¡Dios la guarde!) que linda a Mediodía con al-Du’al, al Norte con al-Qurtubi, al Este con el camino y al Oeste...; un predio de baldío situado en la alquería de Ibnuyallus (Pinillos), en las proximi-*

<sup>1</sup> El documento puede ser consultado en: [https://granaten-sis.ugr.es/permalink/34CBUA\\_UGR/1cka8v5/alma991009403499704990](https://granaten-sis.ugr.es/permalink/34CBUA_UGR/1cka8v5/alma991009403499704990)

*dades de al-Rabi; una viña situada en la Hufirat Ibniyallus (Hoya de Pinillos) cercana a terrenos propios del Sultán; una parcela de viña situada en Jandaq al-Sayara (Barranco de la Higuera); dos lugares de regadío en Walayar (Güejar Sierra), uno de ellos en Muntasir (Monachil) y el segundo en Gar al-Mutafawwiz (Cueva del Fugitivo); siete montes de castaños situados en al-Samgan de la alquería de Walayar (Güejar Sierra); el lugar de regadío situado en Watar (Huétor Vega), fuera de Granada, más conocido como de Muhammad b. 'Ali al-Asir y situado en*

*las vecindades de Abü Ya'far e Ibn Yawwad; la casa situada en Ahbul Nayd cercana a Sidi al-Sulaymi y un asno de color verdoso<sup>2</sup>...*

Como anécdota, cuanto menos curiosa, la mención de ese "asno de pelo verde". Nunca sabremos qué llevó al notario a destacar esta peculiar característica del animal, que según el texto acabó siendo para el hermano Ibrahim.

Rosario Tovar Velázquez

<sup>2</sup> Seco de Lucena Paredes, L. (1961). *Documentos arábigo-granadinos*. Instituto de estudios islámicos.

# El Carmen

## Floristería





**Abierto de Martes a Viernes**  
de 10:00 a 13:30  
y de 17:00 a 20:00 h.  
**Lunes y Sábados**  
de 10:00 a 13:30 h.  
**Cobro con tarjeta**

## Yolanda Jiménez Raya

Diplomada por la Escuela Andaluza de Arte Floral

C/. Granada, 11.  
18198 HUÉTOR VEGA  
floreselcarmen1@hotmail.com

**Tlf: 958 30 19 34**  
**Móvil: 687 96 64 88**

# Aventura mitológica en Grecia



Partimos en ferry desde la desconocida Ancona, la **ciudad portuaria del Adriático** cuya posición, en un promontorio que se derrama hasta el mar dibujando una ensenada de aguas turquesas que contrasta con las iglesias y casas palaciegas de intensos colores abigarradas en forma de panal. Ancona sedujo a las grandes culturas de la época clásica... griegos, romanos, bizantinos o venecianos dejaron su huella prendida en algún rincón de esta hermosa ciudad.

El barco se adentra en el mar y la ciudad se desdibuja como una acuarela aguada. El sol cae y enciende las olas a llamaradas de sal hasta que la noche devora los últimos girones de luz. Hacía años que no disfrutaba de un cielo tan estrellado, la vía láctea de mi niñez despierta los sentidos y marca el camino tendido en el universo. Cuanta paz... Desembarcamos muy pasado el mediodía en Patrás, Grecia.

El calor húmedo del mar nos viste de agua con rapidez. Ponemos rumbo a Olimpia. El Peloponeso es una región desconocida y deseada. Miles de años de historia y batallas se guardan en sus entrañas... La ciudad

arqueológica se refugia bajo la falda de la mitológica colina de Cronos. Cada piedra, cada columna son vestigios de una historia cargada de leyendas y devoción. Entre colosales pinos y encinas milenarias recorreremos el templo de Zeus y el de la diosa Hera en cuyo frontal, cada cuatro años, se celebra la ceremonia del encendido de la antorcha olímpica como vínculo entre los juegos de la antigua Grecia y los juegos de la era moderna. La suma sacerdotisa invocaba al dios Apolo para pedirle que los cielos estu-



vieran despejados para que la llama pudiera prender con un rayo de sol que sería transportado en un ánfora hasta el estadio olímp-



pico que tenía capacidad para 45.000 personas... la mitología se hace realidad cada cuatro años y la llama olímpica sigue viva.

Grecia es un país de feroces guerreros, de dioses caprichosos, castillos que flotan en la mar y ariscos monasterios que se aferran como raíces a las laderas de la montaña. Son las 8:30 de la mañana y la temperatura



alcanza los 30°. Nos dirigimos hacia Mystrá para visitar en el núcleo de los últimos centros culturales bizantinos de relevancia situados en un espolón del monte Taigeto. Un sol de justicia nos dificulta el paso por el escarpado terreno labrado entre senderos pedregosos sin agua que, finalmente, nos premia con una pequeña ciudad que guarda como tesoros los restos de iglesias, palacios y monasterios bizantinos de bellísimas paredes policromadas con frescos que recogen escenas bíblicas. Bajamos a Esparta, una potencia guerrera con soldados formados desde la cuna. La dureza de sus entrenamientos los convertía en los más temidos de toda Grecia. De esa Esparta feroz apenas queda algún resto arqueológico más allá de la desafiante y colosal estatua de Leónidas. Atravesamos Nafpliocon junto al mágico



castillo de Bourtzi que levita sobre el mar y al atardecer, cuando el sol se relaja, visitamos Epidauro, su teatro ofrece una de las mejores acústicas del mundo y gracias a su recóndita ubicación conserva la piedra original. Me provoca una sensación de cosquilleo el saberme sentada en unos bancos donde hace más de 2000 años se celebraron tragicomedias griegas como Edipo...

Pasamos por el Canal de Corinto, una grandiosa obra de ingeniería que comunica el Mar Egeo con el Mar Jónico para desper-



tar en la mitológica Atenas. Una ciudad de leyenda sin olvidar nunca que un viaje no es solo lo que ves, lo que sientes sino lo que la gente te cuenta y comparte de sus vidas.



Desayunamos temprano para evitar el sofocante calor y encaminamos la Taca hacia la Acrópolis, la "roca sagrada". Elevada en una meseta a 156 metros sus tres templos de mármol: el Partenón, el Erecteión y el templo de Atenea Niké son impresionantes. No es la primera vez que la veo, pero me sigue enajenando. Me atrapan las cariátides, esas sorprendentes columnas con forma de mujer cumpliendo la condena de soportar el peso del techado del templo hasta el fin de los tiempos... El cielo, de un azul impoluto, juega con las luces filtrándose entre las rendijas de la historia. Recorro como un bulanico cada rincón del recinto para memorizar sus detalles, sus columnas inabarcables... buscamos cada retazo de sombra libre para encajar tanta belleza.

Descendemos de la nube y nos refugiamos en una taberna donde degustamos los platos locales. Visitamos el cambio de la guardia del parlamento griego y el Museo Arqueológico Nacional que atesora la Máscara de oro de Agamenón y el emocionante y desconocido niño-jinete de Artemisio encontrado en el fondo del mar.

Por fin llega la hora anhelada, nos subimos en la Taca para recorrer 65 kilómetros rumbo al cabo Sounion donde tantas ganas tengo de contemplar la puesta de sol junto al templo dedicado al dios Poseidón. Sentada, admirando absorta como el sol doraba la tarde hasta hacerla arder, el alma se dejaba volar más allá del horizonte buscando el corazón del mar en otros mundos que están por descubrir mientras el estrés se va diluyendo en un pozo de olvido que me deja respirar... anochece y regresamos con el templo grabado en la retina. Por la mañana recorreremos la otra Atenas, sus plazas llenas de vida, su gente diversa, sus



antiguos barrios, sus mercados interminables, su variada gastronomía y por supuesto, sus más de 3000 años de historia.

Nos paseamos por el Ágora Antigua, lugar de encuentro de los antiguos atenienses.



ses donde se mezclaba la actividad social, política y comercial, por el Odeón de Agripa,



una sala para conciertos y conferencias flanqueada por esculturas colosales de temibles hombres con cola de pez, la Vía Sagrada que engulle al río Eridanos entubado bajo la piedra, la Stoá de Atalo y el impresionante Templo Hefestión situado en la cima de una colina que domina el espacio... en cada rincón de Atenas brotan, entre la floresta, inhiestas columnas de capiteles corintios. Es puro arte derramado en las calles transitadas por personas acostumbradas a este dispendio de belleza... Se dice que para conocer una ciudad hay que recorrer sus mercados y eso hicimos, curiosear el Mercado Central. Un imponente edificio neoclásico dividido en dos recintos separados, uno para la carne y otro para el pescado donde los vendedores ofrecen sus productos a gritos mientras la gente bulle por los estrechos pasillos. El mercado de la carne, donde los puestos se heredan de padres a hijos, lleva impregnado un intenso olor a sangre y vísceras. El hambre aprieta y nos acercamos al barrio de Monastiraki para degustar las tradicionales viandas con salsa

de yogur y picantes asados. Este barrio emblemático tiene reveladoras influencias turcas con sus mercados y tiendas en forma de zocos. Cuando el calor afloja, recorremos el antiguo y pintoresco barrio de Plaka, que conserva el encanto de esa Grecia tradicional de calles estrechas y en cuesta tejidas con una frondosa vegetación que tamiza los haces de luz.

Nuestro itinerario continúa hasta Tesalónica. Paramos en el histórico paso de las



Termópilas, un lugar cuyo único interés radica en que fue el lugar donde un pequeño ejército de 300 guerreros espartanos y 3.000 aliados, mandados por el rey Leónidas, se ganaron la gloria luchando hasta la muerte cuando se enfrentaron a las hordas persas que sobrepasaba el medio millón de hombres.

Nos amanece con 33°. Pertrechamos la Taca y ponemos rumbo a Vergina para visitar la tumba intacta del Rey de Macedonia, Filipo II, padre de Alejandro Magno que fue asesinado por un guardaespaldas durante la boda de su hija Cleopatra. Entrar en el túmulo donde se encontró sin profanar la



tumba real me genera un gran respeto... ver el ajuar real de incalculable valor que se expone con exquisito esmero en una tensa oscuridad: armas preciosas, cientos de objetos de oro y plata, la urna funeraria que contiene los huesos del rey, varias diademas de oro y el casco, escudo y coraza del



monarca confeccionada en cuero y adornada, ha sido fascinante.

Continuamos hacia Tesalónica a la hora de almorzar y nos dirigimos al mercado Modiano, para probar la comida tradicional griega en sus muchas tabernas antiguas. Nos atrevemos con la pastitsio, la spanakopita, pescado frito y la ensalada griega... Ya estamos en disposición de descubrir esta caótica ciudad. Sus calles enmarañadas trepan las colinas rompiendo el asfalto en caminos llenos de pura terracería. Los grandes edificios de viviendas asfixian las singulares iglesias ortodoxas restando parte de su



severa belleza que se ve compensada por sus impresionantes interiores rebosantes de una calima espiritual... me infunden esa fresca serenidad que invita al recogimiento. Nos acercamos al monumento más popular de Salónica, su Torre Blanca, acariciada por el borde del mar en el mismo corazón de la ciudad mientras los barcos piratas vigilan la bahía. El sol va declinando y empieza a teñir la ciudad de tonos anaranjados... el mar se viste de rojo y las olas empiezan a fondear el espigón... el gentío bullicioso se derrama en cada esquina y los vencejos devoran el cielo en tremenda algarabía.



Partimos de Tesalónica para cumplir con otro de los sueños esperados del viaje, descubrir en barco los monasterios del Monte Athos y después darnos un baño en la cercana isla de Ammouliani. El barco rodea la montaña sagrada conocida como Monte Athos, uno de los rincones más impenetrables y misteriosos del planeta donde se encuentran anclados en sus laderas un total de 20 monasterios ortodoxos con leyes propias que prohíben la entrada a todas las mujeres para evitar cualquier tentación sexual. No podemos acercarnos a menos de 500 metros de la orilla, por tanto, la mejor y única opción es contemplar los monasterios desde el mar, lo que nos impide ver con claridad la mayoría de los detalles. Uno a uno comienzan a dibujarse los monasterios enrocados en los acantilados. Sus formas son fascinantes, parecen salidos



de cuentos legendarios tan lejanos en el tiempo y sus costumbres... El capitán

cambia el rumbo del barco y nos acerca a una pequeña isla de playas de arena blanca y preciosas aguas esmeraldas. Al atardecer nos quedamos casi solos en una playa solitaria y protegida por una imponente torre defensiva en donde apetece darse un baño holgazaneando en esa mar de otro mundo viendo las olas pasar...

Nos dirigimos a Kastoriá, la maleza descansa en los arcones de la carretera abriendo surcos entre la piedra. La Taca se va meciendo en cada curva de asfalto negro y la brisa amainada nos susurra el olor dulzón de las higueras ya maduras. Arribamos a este hermoso pueblo, su geografía es muy especial: una pequeña península en un lago rodeado de montañas. Kastoriá es una ciudad tranquila, con callejones serpenteantes, iglesias bizantinas y poco turístico.



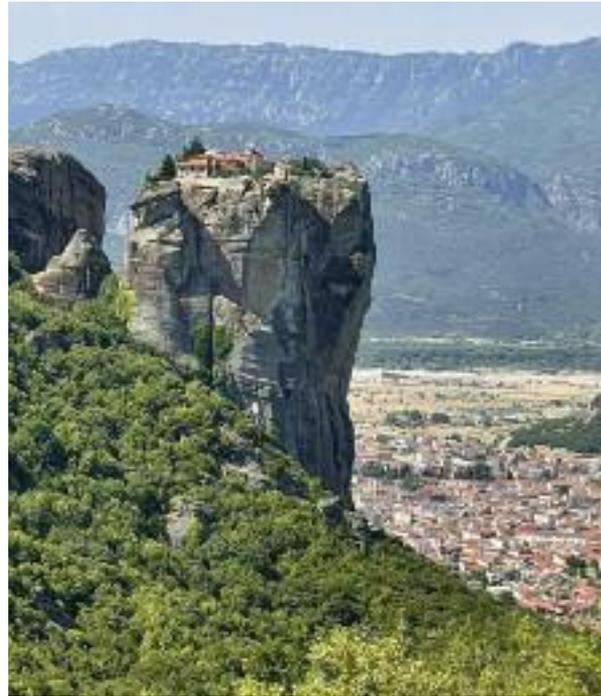
Desayunamos en la terraza frente al lago Orestiad. Los pescadores vuelven al pantalán en sus barcas tradicionales perseguidos por los insistentes pelicanos que reclaman su parte.

Visitamos la cueva del Dragón donde cuenta la leyenda que hace muchos siglos moraba un fabuloso animal guardián del oro de las entrañas de la tierra... La cueva apenas tiene 300 metros abiertos de recorrido, pero impresiona la concentración de estalagmitas y estalactitas que respuntean el techo de la gruta reflejándose en el espejo de los siete lagos subterráneos que encontramos a nuestro paso.

Ponemos el GPS rumbo a Meteora atravesando una zona de montaña con densos bosques de hayas y escurridizos osos que se ocultan a la mirada. La temperatura es ideal, el aire nos embelesa con su aroma a bosque húmedo y tierra negra. Llegamos a Kalam-baka, la puerta de Meteora.

Meteora es un archipiélago de inmensas masas rocosas de arenisca caprichosamente talladas por el cincel del viento y la lluvia donde atrevidos monjes decidieron construir sus monasterios a 600 metros de altura.

Los primeros monjes ermitaños ortodoxos habitaron las cuevas que se formaban en la ladera de las montañas, en los acantilados de este peculiar paraje aprovechando las oquedades naturales con el objetivo de



estar más cerca de Dios, ya que, según sus creencias, estas eran las rocas enviadas por el cielo a la tierra. Posteriormente, en el siglo XIV, se construyeron 20 monasterios como refugios inaccesibles ante la invasión turca que exterminaba sus pueblos. A estas cuevas-monasterio se accedía por unas toscas escaleras de cuerda y madera que los monjes retiraban una vez que subían para evitar que nadie más alcanzara su morada. Estas escaleras aún permanecen en el recinto, son muy poco seguras y solo se reemplazaban "cuando Dios dejaba que se rompieran"... no fueron pocos los monjes que perdieron la vida trepando hasta el que era su hogar. En los monasterios posteriores, la forma de subir y bajar alimentos o personas seguía siendo tan rudimentaria como en las cuevas, basándose en un sistema de poleas, cuerdas y cestas poco fiable.

Emociona estar allí... cuando te presentas frente a ellos y miras hacia arriba, no llegas a entender cómo los monjes podían elevarse en el aire para ascender a esos picos

y construir estos bellos monasterios suspendidos del cielo donde refugiarse del bullicio, vivir su fe cerca de Dios y aislarse del enemigo.

Para descansar la tarde bajamos a Kalambaka y visitamos la iglesia bizantina de la Asunción de la Virgen María. Una verdadera maravilla, es el monumento más importante de la ciudad erigido en el siglo X d. C. sobre un antiguo templo dedicado al dios Apolo, del siglo IV a. C. Sus frescos,



magníficamente conservados, son un tesoro que llevo grabado en la memoria junto a *ri*, la tímida señora que amablemente te abre el templo para que lo recorras en silencio mientras te dice en voz bajita, son solo dos euros...

Retomamos la sinuosa carretera que serpentea entre los tremendos bloques de piedra gris negruzca para visitar el Monasterio del protomártir Agios Stéfanos, construido a una altura de 528 metros. La historia de este monasterio se inicia en el siglo XII, su joya principal son los frescos que decoran la capilla con escenas de la vida del Santo, ilustraciones alegóricas al infierno, torturas y situaciones trágicas vividas durante las pandemias. Contiene valiosas reliquias y manuscritos que, desafortunadamente, la mayoría fueron saqueadas por el ejército nazi durante la II



Guerra Mundial donde muchos monasterios fueron seriamente dañados, de hecho, de 20 monasterios sólo quedan 6 habitados por pequeñas comunidades de monjes y algunas monjas como es el caso de San Stéfano.

Volvemos a hacer un recorrido visual en la Taca por todos los monasterios antes de marcharnos para que se nos queden grabados en la memoria, no podemos irnos sin volver la vista atrás paseando la mirada por sus sosegados patios donde las monjas disfrutaban de la lectura en absoluto recogimiento a pesar del bullicio de los autocares de turistas que llenan y vacían el recinto en cuestión de 15 minutos...

Descubrir esos tapices de historia dibujados en los muros de cientos de años, con sus dragones, los miedos y los pecados de un mundo que pretendía ser más místico y menos humano... emociona... Adoro esa Grecia eterna y bella.

**Carolina Higuera Moyano**

# Mujeres moriscas

Las mujeres moriscas huetañas, como las granadinas del siglo XVI, pasaban gran parte de su vida recogidas entre las paredes de su vivienda: ocupaban un lugar destacado en sus familias, llevaban el control de la casa, el cuidado de los hijos, su educación, enseñaban los preceptos religiosos, atención a los invitados, el respeto a los mayores, etc. En las zonas rurales, la ayuda que prestaban en algunas tareas agrícolas, les permitía salir más de la casa y contribuir a la economía familiar.

Los niños permanecían al cuidado de sus madres y hermanas hasta los 5-6 años, a partir de esta edad, ya empezaba a recibir instrucción y a ejecutar tareas acordes con su edad: guardar cabras, cerdos, gallinas,

etc. Cuando alcanzaban la edad de unos 10 años se iban incorporando a las tareas agrícolas y asumían más responsabilidades o bien se les colocaba de aprendices con algún maestro, previa firma de un contrato, con el que estarían de 5 a 7 años. El maestro además de comprometerse a enseñarle el oficio le garantizaba una educación básica, leer y escribir y algunas operaciones aritméticas elementales. Además de alimentarlo, darle cobijo, ropa, calzado, etc. El aprendiz vivía en el taller o casa del maestro y debía realizar todas las tareas que se le asignasen. Muchas veces era difícil distinguir entre educación y explotación.

Las niñas permanecían en la casa hasta que se casaban. Aprendían de su madre y abuelas las tareas del hogar, su organización, el trato con los varones, con los invitados, con los criados, aprendían a leer para recitar las "suras" del Corán, a escribir, etc. A partir de los 12-13 años no podían salir solas de la casa, e incluso cuando iban acompañadas había lugares a los que no podían ir: tabernas, zonas con mala reputación, etc.

La mayoría de las mujeres moriscas se casaban a los 15-16 años, mientras que los novios podían contar 7 o 10 años más que sus futuras mujeres y sus compromisos entre las dos familias se formalizaban, con mucha



frecuencia, entre uno y dos años antes de celebrarse la boda.

Las dotes y lo recibido en los testamentos de sus progenitores, se demuestra claramente "la preferencia o beneficio" a favor de los varones, pues lo recibido por cada hija es sólo el 20% de la cantidad legada, frente al 40% de lo recibido por el hijo varón. Hay un precepto coránico que dice "Dios os ordena lo siguiente en lo que toca a vuestros hijos: que la porción del varón equivalga a la de dos hembras".

A pesar de esas diferencias económicas, eran las mujeres moriscas las que enseñaban a sus hijos e hijas los preceptos coránicos y las ceremonias religiosas y culturales, enseñanzas esenciales en la vida de todo musulmán.

La iglesia católica conocedora de este adoctrinamiento y enseñanzas por línea materna y de su importancia en el quehacer diario, debate en sus cónclaves estas situaciones y estudia cómo combatirlas.

A raíz de la Congregación (junta de prelados) de la Capilla Real de Granada (1526) se instala en el reino la Inquisición. Se debaten algunos de los hechos por los que puede delatarse a un morisco o morisca. Extrayendo aquéllos que podrían tener mayor incidencia en la población femenina, encontramos: contraer matrimonio según la costumbre islámica, (uno de los tres hechos fundamentales en la vida de todo morisco y morisca, junto con el nacimiento y la muerte), es decir, con celebraciones del tipo "leilas" y "zambras", poner a los niños amuletos, lavar, amortajar y visitar a los muertos a la manera de los musulmanes<sup>1</sup>.

Así mismo, el informe de Lorenzo Galíndez de Carvajal señala la necesidad de controlar los nacimientos de niños moriscos "para que no les rayasen la crisma ni los profanasen con el alheña<sup>2</sup>". Tal referencia a la alheña en un hombre culto viene a indicar que los cristianos desconocían completamente su uso y que le asimilaban las características del óleo santo. Veían un gran peligro en las parteras que tradicionalmente eran estas mujeres las encargadas de, por ejemplo, la circuncisión de los varones, rasgo éste considerado por los castellanos propio del Islam. Así, Galíndez de Carvajal llega incluso a proponer la separación de la madre y su hijo desde el momento del parto y hasta pasadas dos semanas y la pena de muerte para quien quitase el óleo santo recibido por el niño en su bautismo cristiano, en este caso las parteras<sup>3</sup>. Ello se acompañaría con medidas indirectas tendentes a eliminar la profesión de comadronas, una de las más tradicionales entre las mujeres musulmanas sirva como ejemplo la excusa del desconocimiento de la lengua castellana<sup>4</sup>.

También se acusaba a las mujeres, de hechizos para unir o separar parejas, poner a los difuntos una tira de lienzo que se hila en el ayuno del Ramadán, lavar las camas y esteras durante el ayuno del Ramadán, hilar la seda debajo de los morales el día de Año Nuevo, señalar en las puertas la impronta de la mano teñida de alheña, cortar hierbas el primero de mayo para que no se arojara la seda en las escobas, vestir una prenda especial, la "alcandora", en los ocho días siguientes al parto si el padre de la criatura era alfaquí, y hacer la ceremonia del "guado" o purificación de las recién paridas.

Las mujeres que participasen en estos ritos específicos, o en otros más generales, eran consideradas hechiceras o encantadoras y, junto con las adivinatoras, serían castigadas con penas de 200 azotes las pobres y un marco de plata y vergüenza



pública las pudientes. A quien acudiera a ellas les esperaba una penitencia pública y 500 maravedíes o la prisión si fuesen pobres<sup>5</sup>.

En un último intento de evitar la puesta en práctica de las pragmáticas (leyes) de Felipe II, los moriscos, en 1567 piden, al caballero morisco, don Francisco Núñez Muley, de casi 80 años y que había estado en todas las negociaciones anteriores con la corona, que haga un Memorial en defensa y justificación de sus costumbres.

Éste hace lo hace y lo envía al rey, destaca su argumentación para desmontar el discurso cristiano construido sobre las mujeres moriscas en torno a cuatro grandes temas: vestido, velo, alheña (e instrucción).

Núñez Muley argumenta: "Nuestro hábito en cuanto a las mujeres no es de

moros; es traje de provincia como en Castilla y en otras partes se usa diferenciarse las gentes en tocados, en sayas y en calzados... si la secta de Mahoma tuviere traje propio, en todas partes había de ser uno; pero el hábito no hace al monje... Si doscientas mil mujeres que hay en este reino o más se han de vestir de nuevo de pies a cabeza ¿qué dinero les bastará?"

En cuanto a las bodas: "Nuestras bodas, zambras, regocijos y los placeres de que usamos, no impide en nada el ser cristiano... Ni sé cómo se puede decir que es ceremonia de moros, el buen moro nunca se halla en cosas tales. En África ni en Turquía no hay estas zambras; es costumbre de provincia, si fuese ceremonia de secta, en todos sitios habría de ser de una misma manera... El arzobispo santo (Fray Hernando de Talavera) se holgaba porque las zambras acompañasen el Santísimo Sacramento en las procesiones del día del Corpus" Y añade: "Acuérdome cuando se acababa la misa en lugar de *Dominus vobiscum*, decía en arábigo *Y bara ficun*, y luego respondía la zambra"

En cuanto a la alheña<sup>6</sup>: "Menos se hallará que alheñarse las mujeres sea ceremonia de moros, sino costumbre para limpiarse las cabezas y porque saca cualquier suciedad de ellas es cosa saludable... Esto no es contra la fé sino provechoso a los cuerpos que aprieta las carnes y sana enfermedades." Don fray Antonio de Guevara, siendo obispo de Guadix, quiso hacer trasquilar las cabezas de las mujeres de los naturales del Marquesado del Cenete, para evitar que se hicieran trenzas y peinados al estilo africano. Y rasparles la alheña de las manos. Afortunadamente la

medida no se llevó a cabo: "...por ser cosa que hacía muy poco al caso para lo de la fé".

Respecto al velo argumenta: "El querer que las mujeres anden descubiertas de cara ¿qué es sino dar ocasión a que los hombres vengan a pecar viendo la hermosura de quien suelen aficionarse? Y por consiguiente las feas no habrá quien quiera casar con ellas... es una honestidad para excusar inconvenientes y por eso mandó el rey Católico que ningún cristiano descubriese el rostro a morisca que fuese por la calle, so graves penas. Pues siendo esto "ansí" y no habiendo ofensas en cosas de la fé ¿por qué han de ser los naturales molestados sobre el cubrir o descubrir de los rostros de sus mujeres?".

Es en la casida dirigida por los moriscos del Reino de Granada al sultán otomano en petición de ayuda militar donde, ya en los primeros años del siglo XVI, se cita el problema del velamiento femenino: "La paz sea contigo en nombre de unos rostros obligados a descubrirse en el seno de los bárbaros tras haber permanecido velados?" Esta llamada de atención sobre la vejación que para las mujeres moriscas suponía su desvelamiento, responde a una política de aculturación sistemática, que se refleja en las dos pragmáticas de la reina doña Juana al respecto; una de 1511 y otra de 1513.

En cuanto a la instrucción, Núñez Muley, no la menciona expresamente. Quizás, porque él conoce perfectamente el papel que desempeñaban las mujeres en ella y era meterse en "arenas movedizas".

Como vemos, pretende que el vestido morisco se acepte como el traje típico de

Castilla o León. Y la lengua árabe como el gallego o catalán. Trata de presentar esas características como meras peculiaridades



regionales. El Memorial no tuvo el menor éxito. La ejecución de la nueva pragmática será la causa principal del levantamiento de las Alpujarras

Este Memorial, en palabras de Barrios Aguilera "es un grito desgarrado, sobrecogedor, por la justificación de la identidad cultural de su pueblo".

Nada hay más penoso para un pueblo, para cualquier persona, individual o colectivamente, que despojarle de sus esencias, de su cultura y de sus principios y creencias religiosas.

Dedicado: "A todas esas mujeres anónimas que, trabajando en su roalillo, mueven el mundo<sup>8</sup>".

**Gregorio Cervera Mercado**

Datos obtenidos de artículos de los siguientes autores:

- 1) Llorente, 1980. 2) Gil Sanjuan, 1988. 3) Gil Sanjuan, 1988.
- 4) Garrido Aranda, 1975. 5) Garrido Atienza, 1899. Y Gallego Burin y Gamir Sandoval, 1968
- 6) Polvo amarillo o rojo a que se reducen las hojas de la **alheña** secadas, utilizadas como tintes, especialmente para el pelo.
- 7) García Arenal, 1975
- 8) Leído en una Cruz de Mayo.

## HV Gráfico desde dentro: Manuel Ruiz Vílchez

*Seguramente la inmensa mayoría de las personas que lean esto ya conocerán a D. Manuel, **Manolo Vílchez** como se le suele conocer en el pueblo y así lo llamaremos aquí pero el tiempo pasa, vienen nuevas generaciones y puede ser prudente acudir a las raíces, aprender de la gente que estaba, y está. Vamos a ello.*

-

**Ángel Moreno:** *Manolo, la pregunta es obligada: ¿desde cuándo llevas tú «liao» con la revista de Huétor?*

**Manolo Vílchez:** En el año 81 entré en el ayuntamiento, la revista estaba desde el año 72, con Paco como alma máter: productor, coordinador... Y él necesitaba gente que colaborara porque entonces era un acontecimiento cuando salía cada año, no como ahora que tenemos mil revistas y acceso a muchísimas páginas en Internet.

La revista tenía un alma impregnada de lo que era Huétor Vega, explicaba lo que ocurría de año en año, y la gente incluso la coleccionaba.

Yo ya colaboraba escribiendo algún artículo, pero Paquito en el año 84 me dijo que por qué no me implicaba en la revista, y yo dispuesto a lo que me dijeran. Me encargué de los anuncios, y me nombraron tesorero, que he sido todo este tiempo hasta que ya me jubilé.

Tengo que decir que aquello hizo que todo mejorara mucho: hasta entonces los

anuncios eran muy poquilla cosa, se cobraban muy baratos, 1.000 pesetas o por ahí, y no daba para nada. Yo buscaba los anuncios y los cobraba, ayudando a la revista a tener fondos para hacer cosas.

Eliminamos los que no se pagaban, yendo a menos anuncios, pero más grandes, con más ingresos. ¡Teníamos en cartera esperando anunciantes! Porque dijimos que más de 20 no entraban. Muebles Molina, la gestoría de Manolo Vargas, Ébano, El Guerra siempre en contraportada, más cara... ¡El balcón del Genil estaba rabiando por quitarles el sitio!

Teníamos dinerillo, fue una época muy importante porque gracias a ello pudimos organizar más cosas, fichamos a más gente, se hizo más participativo, abierto. Y creamos el concurso de pintura de rincones de Huétor Vega, bien dotado económicamente (llegaban a enviar de toda España) con nuestro jurado de pintores de prestigio que vivían en Huétor. En el ayuntamiento hay muchos cuadros colgados que vienen de aquel concurso.

También el concurso de relato corto, que se mantiene hasta ahora, viene de un poco después de esa época, ya en los primeros 90.

**A.M.:** *Después de todos estos años yo te tengo como una institución en la revista; a día de hoy, ¿nos podrías contar algo acerca de tu forma de colaborar con la asociación para que la gente sepa un poco más cómo funciona todo esto?*

**M.V.:** Yo ya he dicho que me he retirado pero, ¿sabes una cosa? La sede social de la Asociación sigue estando en mi casa, las cartas llegan allí todavía. Y es que fuimos de las primeras asociaciones sin ánimo de lucro, si no la primera, de Huétor Vega. A mí me tocó hacer aquellos papeles y cuando me preguntaron la dirección dije: pues ponga usted mi casa.

**A.M.:** ¿Algún artículo tuyo como colaborador que recuerdes especialmente?

**M.V.:** Hay uno que se llama «El palmicidio» del que me siento muy satisfecho. Ése marcó época, ¿sabes?

Había unas palmeras en la plaza del Mentidero, donde está el ayuntamiento... Había una casa grande que era de Antonio Muñoz Argüelles, el maestro antiguo nuestro, al que se le hizo un homenaje en su día, aún en vida, cuando se le puso su nombre a la plaza cercana.

Las palmeras eran un símbolo de él mismo, y de Huétor, por lo que cuando el ayuntamiento compró esa casa se le advirtió al alcalde que tuviera mucho cuidado con ellas, y sí, prometió que se iban a escayolar y se iban a sembrar en el campo de fútbol para poder replantarlas de nuevo al terminar la obra.

La máquina no podía con ellas de lo que eran, tuvieron que traer una más grande porque pesaban muchísimo. Recuerdo que yo le eché muchas fotos a aquellas palmeras para documentar aquello, ¡no eché carretes! Pero las sembraron y, por decirte algo «suave», ni las regaron. De ahí el «palmicidio» que escribí por el 84/85, un artículo muy cortillo que escribí sin firmar (porque no se podía, imagínate), y el alcalde investigaba quién había sido. Le sentó muy mal aquello, ¡pregúntale a Jesús y verás cómo nos reímos!

Otro artículo, el de las Telefónicas, que escribí cuando nos automatizaron, también lo recuerdo con mucho cariño. Yo todos los años escribía algo, de algún barrio, de alguna cosa que hubiera ocurrido...

Hay otro. Antiguamente los viejecillos se iban a la puerta del cementerio, a aquello le decían «el desollaero», te puedes imaginar las conversaciones que si éste tal cosa, aquella lo otro. Yo un día les pedí permiso para echarles una foto y a partir de eso me inventé el motivo de las reuniones, en tono



## PALMICIDIO

En todos estos pueblos (pueblos de Andalucía, Nueva, especialmente) con sus calles anchuras, sus plazas, sus y sus calles, con sus y sus problemas, pero lo-  
nos y nosotros, para vivir desde que en su pueblo y en su tierra (Andalucía).

Tiene el pueblo algo con su personalidad propia desde todo lo que ha sido en  
identificado con ellos, (sus calles y sus problemas), algo muy apreciada de todos, pero  
ahí está que llegó «Antonio el del BARTON» y los arcos  
para todos de sus cosas, las manipuló,  
y no sólo se acuerda, se acuerda los regaron  
para volver, olvidados de la mano de Dios.

Tiene el pueblo para algo tan querido, a veces lo imposible  
y la fuerza en sus brazos, cosas de dolorosa.  
Escuchad, bueno hasta que el  
y no por saber más la corte los de tener.  
Yo que el pueblo es sabido  
y cada cuatro días el pueblo de decirlo,  
por eso, así me dio a él el  
el pueblo de Huétor Vega, con palmeras  
de sacro q Caldera tener.

A la que, amigo Antonio, en otros del BARTON, que de un triste día.

EL TRONCO

de humor, a cada uno le ponía su expresión: que si la artrosis no le dejaba nosequé, que si nosecuanto,... Y le metí un poquillo de picante: «¿tú como tienes el peñón de ataque?» *(risas)* Y terminaba diciendo: a ver si mañana nos encontramos todos o falta alguno. Porque a veces alguno no aparecía a la cita...

*A.M.: Manolo, la gente se sigue refiriendo a ti como «Manolo el policía», hace años ya de aquello, nos gustaría conocerte un poco más.*

**M.V.:** Desde el año 84 estuve 10 años, sí, aquello era... El único policía local de Huétor, y sin medios. Con decirte que la moto era mi Borrasca Puch, y digo *Mi*, el ayuntamiento pagaba si acaso la gasolina.



Estábamos 5 funcionarios, trabajadores del Ayuntamiento: Paco, Juanito del agua, D. Manuel García Carrillo que era el

secretario,... En fin. Claro que estábamos cuatro mil y algo habitantes, no hay comparación en servicios que se daban aquellos tiempos. Yo he hecho aquí de todo siendo policía local: he sido «regaor», «escardaor», fontanero,... Llegaba alguien y te decía que si le podías echar una mano y yo respondía: espera que me quite el traje. Porque estabas predispuesto a hacerlo. ¡Dile hoy a un policía de cualquier pueblo eso! *(risas)*.

Con el tiempo te das cuenta que ser policía en tu pueblo tiene dos características: es muy difícil, y es muy fácil. ¡Qué contradicción! Cuando te aparcaba alguien en prohibido delante del ayuntamiento y tenías que ponerle el boletín,... Una vez llegaron a mi casa a las 10 de la noche a aporrear me la puerta porque le había puesto una multa, yo le invité a pasar, nos tomamos una cerveza, y allí quedó la cosa. La gente después comprendía que era mi trabajo, por encima de amistades, y uno quería hacerlo bien. Lo fácil era precisamente por lo mismo, conocía el carácter de todo el mundo, por donde llevarlos y esas cosas. Aunque pararle a alguien una obra que estaban haciendo sin permiso tenía su historia.

¡Pero antes yo fui el cartero del pueblo! Allá por el año 73 o 74 Huétor no tenía cartero, venía el de Monachil y aquello se repartía a su manera, soltaba en un bar la pila de cartas de todos los vecinos. Y me pusieron a mí para mejorar la situación, recuerdo que D. Ángel me entrevistó en Correos en la calle Ganivet.

Los giros postales... Te voy a contar una cosa que es delicada y tú ves si la publicas. Pero bueno, es pública. Para que te hagas una idea de cómo iba aquello. La gente era muy generosa: cuando a lo mejor recibían 20.000 pesetas de Alemania, o de Francia (en aquellos tiempos de emigración era muy habitual), pues te daban una propina y con eso al mes conseguías hasta 2 y 3 veces más de lo que era tu sueldo, que era muy poco, 3.000 pesetas. Pero a mí aquello con 18 años que tenía no me convencía, el sueldo era muy bajo, y decidí irme, a lo que me pusieron la condición de que buscara un sustituto. Lo busqué y lo presenté. Yo me fui a trabajar a la obra entonces, y observaba que Pepe, el sustituto al que puse, llegaba al Curro, allí por las Casas Nuevas, e invitaba de barra a barra. Demasiado bien le iba, yo

ya sabía lo que se cobraba en aquel trabajo que dejé y eso no daba para tantas alegrías... Resulta que al poco denunció que lo habían atracado y se habían llevado el dinero de los giros. En fin, ahí quedó la cosa de momento.

Al tiempo yo me fui a trabajar a Barcelona un año y era yo mismo el que mandaba cartas a mi novia de entonces, mi mujer hoy, y ella me decía que no le llegaba ninguna. El tío no entregaba las cartas, ¡pero es que tampoco entregaba los giros! Hasta tres veces denunció atracos falsos, y al final lo trincaron, de unos giros iba reponiendo el de otros hasta que se le montó una bola que lo llevó a la cárcel.

*A.M.: ¡Qué cosas! Volviendo a Huétor Vega Gráfico, seguro que también pasaron*



*muchas historias, ¿alguna anécdota particular?*

**M.V.:** Algunas (*risas*). Pero me acuerdo especialmente de una historia que nos pasó a Jesús y a mí ya cuando intentamos despolitizar la revista (al principio el alcalde siempre quería hacer su Saluda y censurar los artículos, vimos que eso no debía ser). Buscamos una imprenta distinta y todo para poder hacer las cosas con libertad, por arriba de la carretera de Murcia para que pillara lejos, y resulta que precisamente allí estaba el alcalde, Ernesto, encargando otro trabajo. Jesús y yo escondidos mirando detrás de las esquinas a ver cuándo se iba... ¡Un lío! Total, que al final no hicimos esa revista, aunque después ya pudimos retomar.

Poco después fue cuando se hizo una dotación de cultura para la Asociación, y por fin se pudo desvincular del todo políticamente, pensamos que era lo mejor.

Y bueno, ¡me acuerdo de cuando nos sentaron en el banquillo de los acusados! Éramos tantos, todos los de la revista, que no cabíamos... La historia fue de risa, allá por los 90. De risa ahora, porque en aquel momento parecía una cosa seria: esto surgió de un pleno del ayuntamiento que fue muy particular, por decirlo de alguna forma, y uno de los que estaban decidió escribir un artículo satírico contando aquello, donde una señora no salía muy bien parada. Lo escribió con un seudónimo, y la señora o su abogado decidió denunciar a todos los nombres que aparecían en la revista, al no facilitarle el nombre del autor, algo que no debíamos ni podíamos hacer.

A ocho o nueve nos denunció, desde entonces ya no se ponen los nombres del equipo de redacción en la primera hoja (*risas*). ¡Nos pedía a cada uno 2 millones de pesetas! ¡A cada uno! Claro, tuvimos que buscar un abogado, que ya nos decía que no



había caso, pero claro, había que defenderse... Un año o dos estuvo el tema ahí, imagínate, hasta que nos cita el juez y nos sienta en el banquillo, donde no cabíamos todos... María Angustias nos hizo un dibujo muy simpático donde se veía a todo el equipo allí apelotonados en el banquillo.

Llegó el juez, llamó a los abogados y dijo: ¿con esto venís aquí? Ni pies ni cabeza... En 3 minutos había resuelto el juicio, quedó en nada. ¡Pero el susto nos lo llevamos!

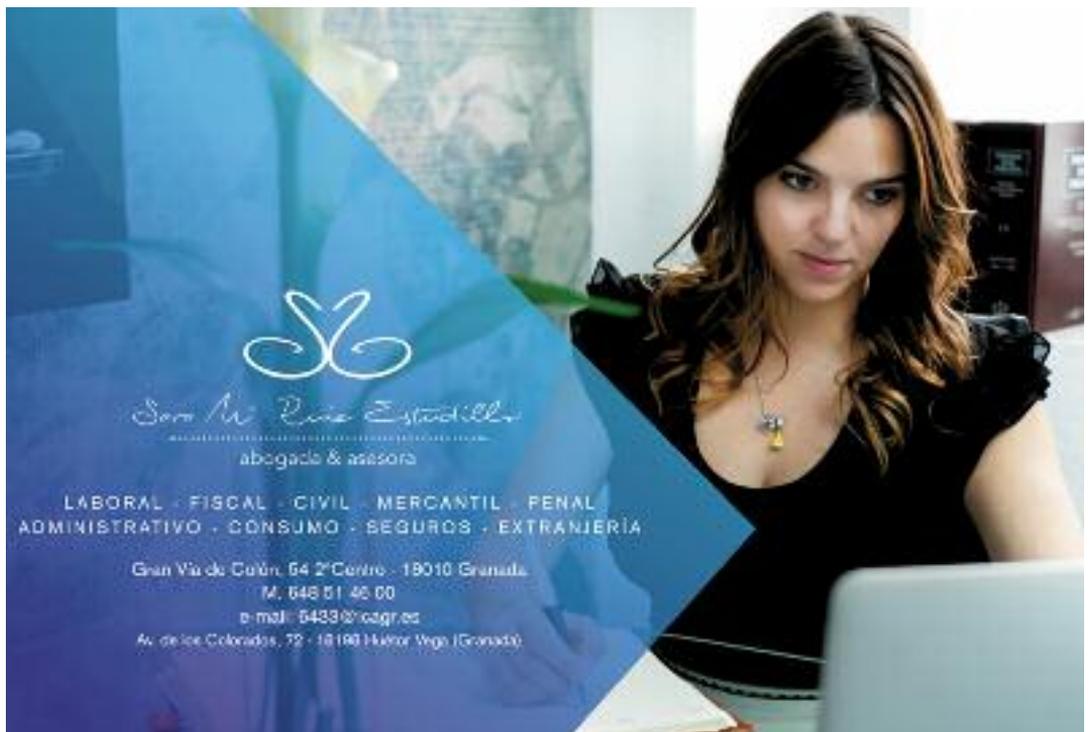
Aquello es cierto que provocó un antes y un después en Huétor Vega Gráfico, hicimos una piña para que el acusado no fuera solo el autor, porque no era justo, pero a pesar de ello hubo gente que se marchó, él mismo, y ya no quiso saber nada de la revista desde entonces. Es que nos reímos ahora, pero hay que ponerse en aquel papel.

-

*Creo que es de justicia reconocer y agradecer a Manolo Vilchez en particular y a todo ese grupo «ochentero» que tantas risas y algún mal rato pasaron para crear esta asociación, manteniendo así viva y apolítica la revista de nuestro pueblo, que el año que viene, en 2022 cumple nada más y nada menos que 50 años.*

*Gracias, Manolo por esa hora y media larga de tu tiempo que me dedicaste. He omitido aquí aspectos de tu vida personal que me parecieron espectaculares, tu trayectoria como un cohete desde no tener ningún papel de estudios a estar sentado en una clase de Derecho en 14 meses (y trabajando de policía a la vez), oposiciones, cargos de responsabilidad... En fin, admirable.*

Ángel Luis Moreno del Paso.



Y la Banda Municipal de Música. El Ayuntamiento subvenciona con 20.000 pesetas mensuales y el resto lo pagan los propios alumnos, futuros profesores de la Banda; fue Idea de un grupo de vecinas y la corporación no dudó en apoyarla.

Por último hemos de mencionar esas otras actividades que se desarrollan a través de la Peña "La Parra Flamenca": clases a niños y niñas, algunos de los cuales han logrado destacadas participaciones en festivales de la provincia, Festival de Verano que este año va a estar dedicado a los aficionados... "Se trata de una importante labor de rescate y defensa de los cantes flamencos, de la cultura andaluza", termina Alvaro Linares.



## LAS FIESTAS DE HUETOR SON MUY POPULARES Y CUENTAN CON GRAN PARTICIPACION

Con la llegada de la festividad de San Roque, el día dieciséis de agosto, Huétor Vega se renueva para celebrar sus tradicionales fiestas de agosto en las que se ha dignificado la ubicación de las mismas, a la par que se ha logrado la recuperación de algunos festejos perdidos y se ha conseguido dar a estos días un carácter meramente popular y participativo. Germán Molina, concejal del PSPA, es el responsable municipal de Fiestas, delegación que ostenta desde que accedió al gobierno del pueblo la actual corporación municipal y no se cansa de insistir que "lo importante de las fiestas de Huétor es que son muy populares y cuentan con mucha participación de los vecinos".

Una de las hechos más destacables en la programación de las fiestas de Huétor es el cambio en la ubicación de las mismas ya que antes se celebraban en la parte baja del municipio, junto a la carretera, lo cual causaba muchos problemas por falta de espacio, ya que este lugar era muy reducido y se había quedado pequeño, sin capacidad para acoger a la gran cantidad de hueteros y visitantes que en estos días disfrutaban de las fiestas. Hace dos años que los festejos se trasladaron de lugar a las proximidades del Cortijo de la Nava, en la parte alta del casco urbano, donde existe un espacio abierto de grandes dimensiones y con muchas posibilidades para distintas atracciones, lo que ha solucionado el problema que existía con los lluviaos, coches de choques y

# Programa de Festejos

DEL 9 AL 18 DE AGOSTO DE 1985



demás atracciones, ya que en el antiguo emplazamiento no podían instalarse y ya el año pasado se pudo confiar con algunas de estas atracciones, habiendo numerosas solicitudes para la presente edición de las fiestas.

- El presupuesto para los festejos de este año supera el millón y medio de pesetas
- Las atracciones no tienen ya problemas para instalarse en el recinto ferial



REINA DEL Smo. ROSARIO.

Hoy el alba luce mas temprana  
y mas encendido brilla el arrebol  
pues la Aurora tiene esta mañana  
cielo por alfombra, por corona el sol  
y con el albor,  
de los rayos primeros del dia  
nos da su sonrisa la Madre de Dios.



Francisco Germán Molina Linares insiste en que el Ayuntamiento está abierto a todo tipo de sugerencias y colaboraciones para la organización y planificación de las fiestas, ya que existe una absoluta transparencia en cuanto a los presupuestos, los cuales se elevaron el primer año de su gestión a 1.200.000 pesetas, en tanto que el año pasado dicho presupuesto fue de 1.500.000 pesetas, estimándose que el presupuesto de este año ascenderá algo más, si bien dicho incremento se verá paliado por los ingresos provenientes de las cuotas de instalación de las atracciones y del arrendamiento del bar de la caseta popular, que se espera alcancen las ochocientas mil pesetas.

A fin de que los vecinos participen de forma activa en la organización de las fiestas, estas se programan a través de una comisión integrada por aquellos que quieren participar, con un total de nueve miembros, gente joven en su mayoría, aunque hay algunas personas mayores. Esta comisión es la encargada de confeccionar el programa de fiestas y recabar fondos mediante peticiones a todos los vecinos, quienes en la medida de sus posibilidades contribuyen con alguna aportación económica, habiéndose recibido el año pasado 530.000 pesetas.

Las jornadas festivas de Huévar Vega tienen numerados atractivos; desde hace unos cuantos años se ofrece a las personas mayores una fiesta especial. Hay una romería el día diecisiete de agosto y que goza de gran popularidad; sumándose a la misma numerosos huerteros y gentes venidas de fuera. Desde hace unos dos años se viene celebrando una capea con dos vaquillas, con lo que en cierta medida se han recuperado los antiguos festejos taurinos. Asimismo, el programa de festejos cuenta con numerosos concursos de distinto tipo, representaciones teatrales, carreras de bicicletas, además de otras actividades deportivas: fútbol, tenis de mesa, etcétera.

#### OTRAS FIESTAS

El carácter lúdico y festivo de Huévar ha encontrado gran eco en las actividades desarrolladas por la delegación municipal de fiestas durante todo el año, ya que al margen de los festejos patronales de agosto se ha cele-



brando se organizó una verbena que estuvo muy concurrida. En Nochevieja, el Ayuntamiento también introdujo una nueva celebración por vez primera, regalando uvas y champán a los vecinos, quienes comieron las doce uvas de la suerte al son del reloj instalado en el nuevo edificio municipal. También el día 28 de Febrero, Día de Andalucía, la delegación de fiestas organizó diversos actos y el Día de la Cruz es otra de las fechas festivas que encuentran en Huévar Vega una celebración especial en la que se levanta y adorna una cruz en un carmen en el que se lleva a cabo todo el programa central de actos, hay también concursos de cruces con premios a las mejores, etcétera.



Viernes 16.

de la tarde.

**GARRERA CICLISTA**

Implacable sol.

El nº 17, ganador.

El de arriba el

ultimo, que tambien

tiene su merito.

Las cuatro vuel-

tas del circuito

# FIESTAS



## DOMINGO 15

A las 0.00 horas: Fuegos, Frito

Purón, arroz y migajo pascos.

A las 2.00 horas: Fudido, Po-

sa Purón, Chulí.

A la misma hora: Pasa del

1. Tiro de Huevo Vaga de Tera de

de Mesa.

A la misma hora: 1 Tiro de

Huevo Vaga, Lugar en la Nava.

A las 2.00 horas: Fútbol: C. D.

La Malá-C. D. Huevo Vaga.

A las 11.45 horas: Concurso de

vaquillas en el recinto ferial.

A las 21.30 horas: Acto de clausura del

15. del Municipio de Angolitas

Parícuti.

A las 22.00 horas: Verbena

organizada por el grupo mado-

vesal "Bumerang".

A las 23.00 horas: Música de

trío.

# PATRONALES

== TROFEO DE  
S. ROQUE ==  
1.985.



El calor y las fiestas, son grandes enemigos de deportistas, según aseguraban los entendidos. El equipo local, pudo rendir más, pero acusó ambas cosas, perdiéndose el trofeo, que pasó a la vitrina del C. Deportivo La Malá que en la foto de arriba muestra uno de los goles del equipo visitante y ganador.

== CAPEA DE  
VAQUILLAS ==



En el recinto del ferrial, ca-  
pote en mano, nuestro alcalde  
gran aficionado, lanceó a la  
acompañadas reses, al igual  
que el buen número de "tores"  
que surgen en estos festiva-  
llosos llenos de sustos y revolcon  
divirtiéndose y divirtiéndose  
general al numerosísimo pub-

# LA DESHONRA DESPUÉS DE LA MUERTE



Era ella, allí estaba: Angelita, sentada frente a mí y al que después fuera mi marido, y allado de su esposo (Miguel, el Gitano) en el último tranvía, el de las diez de la noche: que salía de la Fuente de las Batallas.

Tiempo después, durante la única conversación que mantuvimos en nuestra vida, me confesó que no se llamaba Angelita, aunque así la llamaban desde siempre, sino Angelines, un nombre "empequeñecedor". Y ella en nada era pequeña, sino completa. En cambio, Angelita resultaba cariñoso, amable, pero no diminutivo (pensaba yo).

No la conocía ni la había visto nunca, pero íbamos a ser vecinas: nuestra casa estaba en construcción frente a la suya, y Miguel tenía el encargo de hacernos todos los herrajes. Nos saludamos: ellos de forma amistosa y nosotras con imparcialidad, aunque correctamente. A él sí lo había visto algunas veces por Huétor, cuando venía desde la Zubia con un hatillo de almocafres colgados al hombre para venderlos por aquí.

Recuerdo que siempre me piropeaba. Entonces se estilaba mucho el piropeo. Y yo estaba muy acostumbrada a ello. No era grosero, pero su manera o su ansia invadía mi terreno. Lejos de agradarme me sentía incómoda. Bajaba la vista, apresuraba el paso y me alejaba de aquel "algo" invisible que me profanaba.

Durante el trayecto, ellos hablaban animadamente, y nosotras nos examinábamos la una a la otra. No era una mujer especialmente atractiva, lo que se dice una belleza. Pero si era completa, proporcionada, de buena estatura, esclarecida, de facciones armoniosas, sencilla y elegante a la vez.

Llevaba un vestido de fondo blanco con un estampado floral muy bonito de tonos apacibles, de corte sencillo y vaporoso. Todo en ella era armonía. Claro atardecer. Su expresión no era ni amarga ni alegre: neutra. No dejaba su rostro ver sus sentimientos o emociones, su tragedia o su preocupación: su drama. Ni siquiera podía yo entrever qué imagen recibía ella de mí, que no fuera mi belleza. Se la veía una mujer fina. Sentada correctamente, impoluta. Mariposa ingrátida, posada en un tronco cualquiera.

Él también era un hombre fino de aspecto, no parecía gitano: delgado, mediano de estatura, bien parecido y bien vestido. Su actitud al hablar y al saludar era artificiosa en su familiaridad o amabilidad; muy propio de su raza.

Yo mantenía mi monólogo interior: tendría que ser algo más alto y algo más

recio para igualar a Angelita, para hacer mejor pareja. Pero no desentona, solo que parecía más juvenil que ella me decía.

Así transcurrió el trayecto: Yo en mis apreciaciones y ellos en las suyas.

Esa imagen, esa primera impresión de los dos como matrimonio permanece en mi mentetan vívida como si los tuviera delante ahora mismo. ¡Todo resumaba normalidad, parecían un matrimonio envidiable! ¡Nunca podía imaginar que, frente a mí, que a un palmo de mí misma tenía a un asesino y a su víctima! Ni que me lo hubieran dicho al oído hubiera podido creer que, aquel hombre afable y aparentemente educado, me haría vivir el drama más trágico de mi vida. Tampoco ella hubiera creído que yo, mucho más joven y menos corpulenta que ella, sería la que la soportaría en mis brazos y bregaría por su vida en el último momento.

Un año después, ya de vecina, pude comprobar que las apariencias engañan, que nada tenía que ver la imagen que daban al exterior con lo que se cocía dentro. Pronto fui partícipe involuntaria del trato vejatorio que le tenía. El hueco del extractor de mi cocina que se abría a la calle, sería el amplificador de sus gritos, que caían sobre mí como disparos, amordazando mi alma y estremeciendo mi cuerpo ¡Nunca la oí defenderse, nunca oí su voz! A veces agudizaba el oído para ver si la escuchaba, aunque fuera por lo bajo y nada... Angelita estaba acobardada, anulada.

El maltratador nunca tiene bastante. No es que no quiere a su víctima: la aborrece, la odia a muerte, y por eso quiere infligirle todo el daño posible en todas las áreas de su vida.



Angelita siempre impoluta, siempre impecable en su ropa y aspecto, no daba a entender su infierno. Angelita no hablaba apenas con nadie: solo el saludo perceptivo al cruzarse con los conocidos. Solo miraba al frente o al suelo. Nada la distraía o nada existía para ella. Silenciosa, como un autó-mata controlado por los hilos invisible de su maltratador.

Ahora la tenía frente a mí, en mi casa ¡qué raro...! Pronto comprendí que lo del esmalte de uñas para repararse unos desconchoncillos no era más que una excusa, que había venido a desahogarse conmigo, que necesitaba que alguien supiera de su calvario.

Me contó que estaba sola, que él se había ido a Sevilla a ver a su madre; que se había quitado la alianza y la había dejado encima de la mesita de noche, y eso ya se lo había hecho en otra ocasión. Que le había hecho lavarse la cabeza recién llegada de la peluquería. Devolver unas bragas después de hacérselas probar. Bajar a Granada a devolver unos tornillos siendo los que él le había encargado. Que había quitado el sofá para evitar que su hermana se quedase en algu-



naocasión. Que le dio una paliza a media noche el día que nació mi hijo porque todas las mujeresparían menos ella. Que le hacía la vida imposible porque quería que se fuera sin darle nada; y ellano se iba porque le había ayudado mucho, había bordado mucho para conseguir aquella casa.

Que había vivido en malas condiciones en una casucha vieja, y ahora que tenían su casa no seiba a ir sin que le diera lo que le correspondía. Y lo más inquietante: que hacía poco la habíaquerido asfixiar con la almohada. Y que dormía con un puñal que él mismo había hecho en lafragua, por si entraba algún ladrón - decía él - El mismo puñal con el que poco después la mató.

Yo la escuchaba con estupor y compasión, al tiempo que me preguntaba por qué me habíaelegido a mí como confidente si allí había varias vecinas de su edad, más experimentadas y másconocidas. Le dije con énfasis que no tenía que haber vuelto, que ¿por qué había vuelto? Meexplicó que ese día se fue a Granada, a que su hermana. Que le ayudaron dos vecinas y que leacompañaron hasta la parada del tranvía, y que estuvieron con ella hasta que la vieron irse. Queantes la había acogido una de ellas en su casa y le había puesto una tila. Cuando se recobró un poco se fue con la intención de no volver. Pero que pasados unos días

vino con su sobrino paraver cómo la recibía o qué le decía: que lo vio bien, que no le mostró nada, y se quedó. Quedespués le dijo que hablarían con un abogado para ver de arreglar las cosas.

Aquello, en cierta manera me tranquilizó. Pensé que por fin saldría de su infierno; queaquel intento de asfixia había sido una más para atemorizarla y que se fuera. Seguramente elladebió pensar lo mismo, porque si no, no se habría quedado.

Terminó contándome que era huérfana, que se educó en un convento, y que vivió con suhermana mayor hasta que se casó. Que conoció a Miguel en el Teatro Isabel la Católica viendo una película, acompañada por su suegra. Que él se encontraba en una fila posterior, y no le quitóojo en todo el rato. Y al salir la siguió hasta su casa, en la calle Zacatín. Que al día siguienteestaba allí esperando a ver si la veía, y al otro y al otro... Que tanto insistió y tanto la cortejó, que terminó enamorándose de él. Y que dejó a su novio que estaba en la mili. Que su suegra dejó dehablarle y que su familia tampoco lo vio bien. Pero ella se había enamorado.

Pocos días después la mató: por la espalda. Los cobardes siempre matan por la espalda. Y por sorpresa.

Esa primera puñalada fue mortal: pero con el hilo de vida que le quedaba yayudada por su hermana y mi marido quiso refugiarse en mi casa. Y allí, en las escaleras de mipatio, la cosió a puñaladas el mismo día que cumplió 42 años.

Al día siguiente, en el periódico IDEAL se difundió la noticia: "Al parecer, el asesinato se haproducido por celos". "Según ha confesado el autor del crimen, cuando volvía de

madrugada de un viaje, vio cómo saltaba un desconocido desde su terraza a la calle”.

No puedo explicar el impacto y la desesperación que sentí al leer esto ¡¡Deshonrada después de muerta!! ¡¡Deshonrada después de muerta...!! Me repetía yendo de un lado para otro sin saber qué hacer. Pensaba en el dolor, la indefensión y la ignominia que se sumaba al dolor que ya tenía esa familia.

El daño, el estigma que causan estos canallas no tiene medida. Es como un reguero delodo que atrapa a los que quedan vivos.

Seis meses después murió su hermana sin dejar de llorar un solo día - seis meses-.

Esa hermana que era como su madre para ella.

Esa hermana que se atrevía a visitarla una vez que otra.

Esa hermana que presencié su asesinato.

¡Tan menuda! ¡Tan pequeña! ¡Tan mayor!

Esa hermana que aullaba como una fiera de dolor y desesperación.

Esa hermana abrazada a ella, que subía y bajaba sus brazos para protegerla de las puñaladas.

¡Qué tétrico, qué fúnebre y qué triste, Angelita!

¡Tú, tan cristalina y apacible! ¡Tú que no tenías ojos, ni pies, ni boca para defenderte! ¡Tú que escondías hasta tu identidad para que él no se ofendiera por tu existencia!

¡Qué triste, Angelita! ¡Qué triste! ¡Tan triste como las lágrimas que caen sobre el papel donde escribo!

¡Cuánto dolor siembran nuestros verdugos, Angelita! ¡Cuánto dolor...!

Angelita fue la primera víctima de lo que hoy llaman maltrato o violencia de género. No había precedente en nuestro pueblo. No se recordaba que ninguna mujer hubiera muerto a manos de su marido. Si había mujeres apaleadas, ofendidas, anuladas, destruidas en sí misma, pero no fallecidas.

Hoy después de cuarenta y ocho años de este suceso, **TODOS NUESTROS TERRITORIOS ESTÁN SEMBRADOS DE ANGELITAS.**

Liverata Fuentes Llamas



# La tienda de la Rubia

El olor que desprenden los geranios que brotan en verano en la casa de mis abuelos y la magia de las fotos antiguas, inspiran este relato que comparto con vosotros/as, para ser inmortalizado en esta tradicional revista hueteña y cerrar un círculo de recuerdos y sentimientos.

Dentro de la cajilla de lata que tiene pintadas rosas rojas, oxidada por los años, que atesora fotografías familiares de un pasado en blanco y negro, mis ojos se fijan inevitablemente en una foto de la abuela Encarna vendiendo en la tienda de mi bisabuela Rubia.



La vieja báscula bien calibrada, intenta sin éxito quitar el protagonismo a la sonrisa inocente y adolescente de mi abuela. El otro semblante risueño, orgulloso y sincero es el de mi bisabuela Antonia, ella es mi mama Antonia, que es la

madre de mi abuelo Paco "Chaparro". En la imagen, las rodean el listado de pesos y alimentos colgados al techo.

Rebuscando en sus recuerdos e inquietos por mis preguntas sobre la foto, mis abuelos empiezan a darme detalles de la misma, hasta tal punto que puedo ver a mi abuela y bisabuela resueltas en ese rincón de Huétor Vega de antaño. Puedo imaginar a mi abuela moliendo dos reales de café de cebada, preparando el octavo de aceite o la gaseosa para una vecina, pesando los fideos, los garbanzos y las lentejas para después envolverlos en papel. Con el petróleo y el picón preparado para quitar el frío de un pueblo castigado por la postguerra y la miseria.

¡Qué importante han sido las tiendas de nuestro pueblo a lo largo de la historia! ¡Qué importante fueron y que esenciales han sido los negocios locales estos dos últimos años, sacando fuerzas y exponiendo su salud para que no nos faltara nada durante el confinamiento!

La tienda de mi mama Rubia como nosotros la llamábamos, estaba ubicada en el Barrio de los Peñones. También estaba **la tienda de Rosario** en la Cuesta de los Naranjos, muy cerca de la de mi bisabuela. **La Marcela**, por la zona del

ayuntamiento junto al de **Pepa" la lista"** y **la Barbarica**, que tenía una carnicería. También estaba la tienda de **Quitín** por detrás del mentidero. Mi abuelo Paco apostilla que, en el barrio de Las Cábilas, **Felipón** tenía otra tienda. Cómo podéis comprobar todas estaban juntas como si de un centro comercial abierto se tratara. Seguro que se nos escapa algún negocio, pero estaré encantado que me deis más datos cuando nos veamos por las calles de nuestro pueblo.

El acceso a la educación no era fácil en aquella época. Mi abuela tenía que turnarse con una hermana mayor, Nati, que falleció muy joven, para ir a la escuela. Me revela que a ella le gustaba mucho ir al colegio para salir al recreo y para aprender. A veces su hermana, que era tres años mayor, le decía: "Ve tú al colegio que yo me quedo en la tienda", en un acto de amor y protección.

Me cuentan que cuando estaban de novios mama Rubia no los dejaba salir ni al tranco de la puerta solos. Un día se alejó un poco hasta la casa de **Rosario "la peluquera"** y a los pocos minutos le dijo: "Rosario, me voy corriendo que tengo a los novios solos". Se asombran los abuelos al pensar cómo ha cambiado la vida.

Mi abuela trabajó desde los 15 años hasta que se casó, en esta tienda que no tenía horario de cierre, como dice mi



abuelo: "Nene, a veces no podíamos ni comer". Después trabajó mi tía Estrella, hermana de mi abuela, pero a veces tenía que ir ella para ayudar a su tío Flores y a mi bisabuela rubia porque no sabían dominar muy bien las cuentas.

La foto que ha dado lugar a esta narración la realizó "Foti Foti" (Foto Fernando). Con ese mote es como mi abuelo recuerda al señor que eternizaba momentos importantes de los hueteños/as, con su cámara. Suelta varias carcajadas porque le parecía y aún con el paso inexorable del tiempo, le parece divertido el nombre que le pusieron. Me cuentan, que la foto en la tienda la tomó para ser enviada a mi abuelo durante los dieciocho meses que estuvo haciendo el servicio militar. Para que mi abuelo no se olvidara de la cara de mi abuela. Aun así, mi abuela refunfuña y mi abuelo ríe pillo al recordar que, en el reencuentro, después de año y medio, mi abuelo solo abrazaba a su madre porque



a mi abuela le había crecido el pelo y no la conocía. Después, también "Foti Foti" hizo el álbum de boda de mis abuelos.

Los comercios de antes ya son parte de la tradición y cultura de Huétor Vega, y fueron los que pusieron la semilla para

que nuestro municipio sea reconocido por su buen servicio y buena cocina.

Es para mí un orgullo compartir esta historia familiar sobre mis abuelos y bisabuelos, que como el resto de mayores está demostrando día a día que son los grandes héroes de nuestro país y merecen un gran reconocimiento por su lucha incansable en pro de nuestra sociedad. Nuestro mejor ejemplo es su semblanza...

Alejandro García Ruiz

**hi**  
diseño  
imprenta digital

- COPISTERÍA
- CARTELERÍA
- FLYERS
- TARJETAS DE VISITA
- DÍPTICOS Y TRÍPTICOS
- FOLLETOS
- IDENTIDAD CORPORATIVA
- CAMISETAS
- MERCHANDISING
- PERSONALIZACIÓN DE OBJETOS
- INVITACIONES DIGITALES
- GRAN FORMATO

*Eslampa la equipación*

*Impresión textil a todo color desde una prenda*

*lienzo sobre bastidor*

**Tif: 958 300 536**  
Avda. Andalucía, 72 Bajo 1 local 5 - 18198 Huétor Vega (Granada)

**www.hi-diseno.com**

## XXI CERTAMEN DE RELATO CORTO

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”  
PRIMER PREMIO

TÍTULO:  
EL DIAGNÓSTICO  
FCO. JESÚS GARCÍA HERNÁNDEZ

Fui un poco brusco al irme así. Mi médico me ofreció un tratamiento de choque para tratar de alargar mi vida y yo me negué. El cancer había invadido mis órganos y no había solución alguna. No quería que nada me robara poco a poco el color, el pelo, la salud y la dignidad. Aún me encontraba bien y quería vivir intensamente lo poco que me quedase. El doctor me hablaba de semanas.

Salí del edificio y anduve atribulado y sin rumbo. Me senté cansado en un banco y constaté que lo que me parecía un acto de valentía se había convertido en un arrebato de temores e incertidumbres que agitaban mi alma. Estaba aterrorizado. Recuerdo que de chico bromeaba con los amigos sobre que haríamos si nos quedara un día de vida. Que cantidad de disparates sobre gastar dinero, saltar en paracaídas, atracar un banco o sexo salvaje. Ahora no era broma. La muerte se cernía sobre mí y no sabía que hacer. Mi cabeza era una dynamo enloquecida de pensamientos sin



digerir y cuando podía detenerla, era para observar al mundo como una demoledora cotidianeidad. Veía a personas ir y venir sin reparar en nada. Se movían en sus vidas ajenas al condenado a muerte que les observaba. Eran las 17.30 de un día de abril.

De pronto entendí que no podía quedarme ahí. No había tiempo que perder y tenía que reaccionar. La vida no me daba tregua y yo deseaba disfrutar de hasta el más insignificante instante. Tenía cosas que hacer y poco tiempo. Cuantas veces había dicho esto sin reparar en el precioso regalo que supone el tiempo. Cuantos momentos vacíos en mi vida, quemados en aras de cualquier excusa.

Sonó el móvil y no lo quise coger. Ante ese chisme pasaba muchas horas estériles, abortando en idioteces que nada me aportaban. Andaba obsesionado por compartir cosas con quien no estaba a mi lado o por alimentar mi ego con ocurrencias prestadas de otros, sin más pretensión que la de pertenecer al resto. O por comprar. Saqué el teléfono y lo apagué. Ese sería el primer gesto de esta especie de “segundos fuera” que le arañaba a la vida.

Me levanté y empecé a caminar. Leer un buen libro es algo que durante años me había propuesto, y entre en una librería. Quería una Buena historia y así se lo pedí a la dependienta. Me recomendó uno llamado "El cielo ha vuelto". El título me



pareció sugerente y mordaz. Casi casaba con esta estúpida situación. Sonreí y, tras una breve reflexión sobre mis exiguous recursos, le entregué mi tarjeta.

Llegué a la playa y me senté en el poyo del paseo marítimo presto a empezar el libro, pero no me apetecía. Apurar el tiempo no era sentarme a leer. Sentía que debía beberme el momento sin operar en su devenir. Así de sencillo. Traté de relajarme y abrir mis poros para aspirar los últimos días sin maquinaciones extrañas. Vi niños jugando y parejas de la mano. La brisa era deliciosa y el sol no quemaba.

Cuantas veces prometía Encarni y a los niños que pasearíamos por aquí. Las mismas que olvidé. Tan ocupado estaba en mi trabajo, en quedar bien con todos y en cuidarme en gimnasios, que no reparaba en lo esencial. Mis hijos crecían y no tenía

claro el curso que estudiaba Sofía ni que permiso le firmé a Paquito para una actividad del colegio. Encarni me pidió ir de vacaciones a una casa rural en la Alpujarras y me excusé argumentando lo importante que era aquel congreso en Sevilla. La vida pasaba veloz y yo había permanecido de espaldas a ella.

Que ironía. Mi mente afilada, diseccionaba mi existencia sacando conclusiones certeras y crueles cuando me quedaba tan poco tiempo.

Tenía la sensación de que todo este cúmulo de reflexiones en una tarde primaveral, eran una jugarreta del universe ensañándose conmigo en una



especie de expiación orquestada. La pena me atenazaba la razón y quería llorar, pero llevo sin llorar años y no me salían las lágrimas.

No sé llorar...

Ahora reclamaba a la vida lo que tenía que haber hecho yo. Me despreciaba por ese desplante que me imponía un diag-

nostic médico que sabía a sentencia. ¡Cuánto hice en el pasado y sin embargo, cuantopor hacer!

Vi como un indigente sentado se fumaba un cigarro. Exhalaba humo recreándose en un gesto de embriaguez feliz cerrando los ojos y mirando al mar como si le perteneciera. Posiblemente no tendría obligaciones, ni prisas, ni agobios. Sus pretensions más urgentes se resumían en el placer que un cigarro le estaba aportando sin reparar en nada más. La vida son momentos y la felicidad solo es un rosario de instants así. Andamos buscando siempre más allá del presente, ignorando lo hermoso del momento. Ambicionamos un sueño que no alcanzamos, como ese asno que avanza estérilmente para atrapar una zanahoria colgada de un palo. Tengo la sensación de haber estado equivocado toda mi vida.

Los trazos rojos del cielo, trajeron el anochecer. Desolado me dirigí a casa. Tenía prisa y sentía la desazón de tener cosas que hacer y estar perdiendo el tiempo miserablemente.



Llamé al timbre. Encarni abrió extrañada. Me miró de arriba abajo mientras se secaba las manos con un papel de cocina.

- ¿y tus llaves...?

Me acerqué a ella y la besé como si hubiese venido de la guerra. Ella reparó en mis lágrimas y me abrazó.

- ¿Que ocurre cariño...? he escuchado lo de la reestructuración de plantilla de tu empresa. Me ha dado por pensar...

Sonreí como si eso resultara hasta divertido. Nos quedamos mirándonos a corta distancia y ella se refugió en mi regazo dando por confirmada la sospecha que barruntaba.

-No te preocupes que con mis ingresos nos apañaremos. Ven a cenar que los niños ya se han acostado. Te he llamado varias veces y no...

Le coloque mi dedo índice en los labios y no pude contener el llanto, que salió en el peor momento. Quise hablar y no pude articular palabra.

La cogí de la mano camino a la habitación de los niños. Necesitaba contemplar el patrimonio más hermoso que tenía y ella me siguió sumisa y desconcertada. En el umbral abierto del dormitorio los vi dormidos a la luz de una lamparita. El alma me ardía y, luchando con la congoja que me dominaba, abrace de nuevo a mi mujer.



-Cariño, todo lo que importa en mi vida está aquí, delante de mí. Perdóname por haberlo ignorado tanto tiempo.

Ella no sabía que cara poner. Su visible aflicción iba desencaminada y de nuevo se me acumularon los quehaceres. Debía aclarar sus dudas para hacerle saber que lo que me pasaba era peor que el relato que ella había construido.

En su esfuerzo por romper la escabrosa escena, tiró de mí hacia el salón.

-Ha llamado tu médico. Dijo que no cogías el móvil y que era urgente...

Sin ganas, lo encendí mientras iba al cuarto de baño a lavarme la cara. Escuche el mensaje...

*-Antonio perdóname. Te di el diagnóstico de otra persona. Tus resultados dan negativo. No tienes cáncer. Llámame cuando puedas-*

De pronto me vi totalmente desbordado. Un sudor frío recorrió mi espalda y tuve que sentarme. Escuche el mensaje de nuevo y lloré, pero feliz. Sentí que la vida me había dado un aviso y una advertencia. Una sospecha había desencadenado

tantas reflexiones que tendrían como fin, un cambio muy necesario. Allí, en el aseo de mi casa estaba teniendo lugar una transformación maravillosa. Un renacer casi ineludible. En realidad, nada se había movido en mi existencia, pero estaba siendo objeto de una instantánea y apasionante metamorfosis.

Salí radiante del aseo y vi a mi esposa cabizbaja disponiendo la mesa para cenar. La abracé en silencio. De nuevo tenía mucho por aclarar. Ella había traído a la mesa un bloc, un boli y tenía el móvil en function calculadora.

-Verás como con los ahorros y un reajuste vamos tirando hasta que tú...

Encarni era una mujer formidable. La senté en una silla en un gesto tranquiliza-



dor y le acaricié el pelo. Me dirigí al cajón del repostero, saqué un tríptico de "Vacaciones en la Alpujarra" y me senté a su lado.

- Cariño, déjame contarte una cosa...

# **Nueva botella de butano CEPSA de acero inoxidable**



¿Por qué la evolución?

- Por el nuevo diseño
- Por su servicio de distribución
- Por sus ofertas de contratación
- Por su servicio de atención al cliente
- Por el ahorro

*La evolución*



## **MAFAGAS, S.L.**

**Polígono Industrial Asegra. Avda. Asegra, s/n. Peligros (Granada)**

**Telf.: 901 51 21 10**

## **XXI CERTAMEN DE RELATO CORTO**

**“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”  
SEGUNDO PREMIO**

**TÍTULO:  
EL SILENCIO  
YOSÉ ÁLVAREZ MESA**

El silencio hizo acto de presencia en algún momento sin que me diera cuenta. No fui consciente de ello hasta hace poco, cuando el canto de los pájaros falta a su cita en primavera. Se me hizo extraño y agucé el oído: no, no estaban allí los pájaros, ¿qué ha pasado con ellos? ¿Acaso se han quedado en un lugar menos sombrío?



Pero de pronto noté que tampoco se oía ningún otro sonido, los ruidos del día, el tictac del reloj, los grillos del jardín o el tintineo del atrapasueños. Y lo noté porque empezó a molestarme el

soniquete de mis propios latidos, como si rumiaran por megafonía el ritmo de mi sangre. Fue extraño sentir ese bum bum en mi interior contrastando con el silencio que me rodeaba. Y tuve la sensación de que mis latidos eran más evidentes debido a la intensidad de ese silencio.

Ni siquiera logro recordar cuando escuché algo por última vez. El aullido del viento, el rumor de la última tempestad allá a los lejos, el bramido del mar. El mar. Es sorprendente que no notase hasta entonces el silencio del mar. Es insólito este silencio. Y sin embargo no noté su presencia hasta que ya llevaba tiempo instalado en la casa, paseando su grandiosidad con corona y trono de rey por las estancias.

Llevaba conviviendo con él desde hacía tiempo en perfecta armonía, pero ahora que soy consciente de que está aquí me desagrada su compañía y hasta me asusta su intimidatoria marcialidad. Me ha

llenado la casa de abismos y huecos que antes no existían. Quisiera estrujarlo con mis propias manos, destruir su cáscara y aplastar su pulpa hasta que suelte una gota de algo, un murmullo, una voz a lo lejos desde el remoto lugar donde la vida pasa, algo.

El silencio potencia el resto de sentidos hasta causarme una inquietud difusa. Noto que me lame con su lengua pegajosa y amarga. Que se hunde en mi piel hasta dejar señales, estrías, marcas moradas y azules. Que me sopla con su aliento salado y me despierta todos esos puntos neurálgicos que parecían dormidos en el laberinto de lo insatisfactorio.

Casi puedo tocarlo. Inconscientemente alargó la mano y tanteo el aire, y siento en los dedos una textura suave y aterciopelada que se ensambla a mi propio latido. Un latido débil, desacompañado, envuelto en turbulencias y ahogos y cansancio que se balancea como un esqueleto colgado en lo alto de una noche oscura.

Me trae efluvios a verja oxidada, a la herrumbre de los días que pasan húmedos y abstractos por delante de casa. A flores marchitas, a tierra mojada, a orujo y hogueras, a recuerdos que apenas rozaban la piel de la memoria, desaparecidos entre irrealidades, ficciones, mentiras. Recuerdos de agua.

Me sabe a ceniza. A pasta de papel, a hojas de menta, a incienso y barniz. A la sequedad que deja en la lengua ese postrer intento por dejar atrás todo lo que pesa. Me sabe a renunciadas, a arrepentimiento, a sueños perdidos entre la vorágine del quiero avanzar y el ostracismo de lo perentorio. Me sabe a esa

culpa que nunca ha dejado de martillar entre mis solitarias tímpanos. Me sabe a liturgia de proximidades, a desierto y pesquisas, al vértigo helado de los desencuentros.

Y hasta puedo verlo. Es casi transparente, amorfo y compacto. Lleva en su interior instantes antiguos, razones de peso y un dedo implacable que acusa y condena. Lleva la verdad vibrante y obtusa enredada en un velo de excentricidades. Lleva esa verdad que no quiero ver. Y le doy la espalda y abro la ventana a la espera de cualquier ruido en el exterior, un ruido apagado, un tibia aguacero, un rumor de niños jugando a lo lejos. Pero el mundo calla: le da la razón.

Siento que me vence. Que le ha hecho un desgarró a mi convicción. Que me niega el exultante mundo del sonido hasta que decida soltarme la voz. Soltar las palabras que estoy escondiendo, lanzarlas al aire opresivo del lunes, abrirles un hueco en la niebla de apariencias que tan habilmente construí. Soltar la verdad.

Estoy sentenciado. Hasta las estrellas parecen hablarme, la luz de las lámparas, la lluvia exaltada que dibuja mensajes ocultos en los cristales. Y el pulso, ese pulso exangüe que parece golpear el fluir de la sangre en código morse: "deja que el latido vuelva a su lugar".

Ya no tengo excusas que darle al destino. Ya solo me queda confesar, aceptar que el tiempo ha jugado limpio, confiar en que tengo posibilidad de indulto. Y salgo a la calle siguiendo el camino que los pies me trazan hacia la comisaría en busca de las campanadas de la redención.

# SALVADOR JIMÉNEZ CARBALLO

## ALIAS EL LOBERO

No hay nada que más sienta y que sea inherente a nuestro pueblo para mí, que un Hueteño de pro, orgulloso de serlo durante toda su vida: mi abuelo "el lobo". Así que me he animado a redactar unas líneas sobre él ya que puede que los vecinos más mayores lo recuerden y otros incluso tuvieran la oportunidad de conocerlo. Lo hago también (y permítanme la licencia), como si de un pequeño homenaje se tratara.

Fue el 4 de abril de 1911 cuando vino al mundo mi abuelo...mi abuelo.se me llena la boca al decirlo porque el legado más preciado que me dejó, son los tiernos e imborrables recuerdos que tengo de él, de cómo nos quería y trataba que fuéramos felices en todo momento.

Y es que mi abuelo era un ser noble. Había bondad y honradez en su corazón a espaldas aún sin haber tenido una vida nada fácil como tantas y tantas personas de su generación...



Como él mismo decía, su cuerpo sufrió hambre, frío, miserias...sus costillas desde muy niño, servían para bajar leña de la sierra para los hornos.

El Lobo amaba su Huétor Nació aquí, rodeado de secanos y vega, jugó a la chirinchilla, rodó el aro, tuvo su primer amor y se hizo su primer afeitado de hombre,

como le gustaba contar.

Aquí disfrutó de sus hijos, de sus numerosos nietos y también de los grandes amigos de siempre... aquellos que " se presentaban la escardilla como si del más preciado tesoro se tratara para compartir juntos sudores y fatigas".

Si algo le caracterizó, es que fue un gran trabajador. Tuvo varias ocupaciones: desde boxeador hasta lechero, pocero... y siempre estaba dispuesto a ayudar a quién se lo pidiera, bien a escardar una haza, o arriando mezcla para levantar una casa.

Sufrió en su propia piel los horrores de la guerra y la posguerra.

Sintió el miedo infinito de no volver a ver a sus hijos... Una noche a la vuelta de un duro día de trabajo por el "Candao", le sorprendió la guardia civil que acto seguido y sin dudarlo, lo subió a una camioneta junto con otros, para un viaje sin retorno... Mi abuelo no comprendía por que iba a correr aquella clase de suerte, si él no estaba preocupado por "politiqueos" sino únicamente por tener algo que darles de comer a sus hijos cada día (aunque muchas noches no alcanzaban las humildes viandas para satisfacer plenamente el hambre, y para que sus niños no se lamentaran, se recostaba con ellos en la cama y se inventaba unas historias dignas del mismísimo Cervantes hasta que se quedaban dormidos). Pues bien, a uno de aquellos guardias civiles, que lo conocía bien, se le hablando el corazón y en último momento ordeno que no bajaran y lo dejaran continuar su camino... decía que volvió a nacer aquel día.

Dejando los episodios tristes de su vida a un lado (que los hubo, muy duros y llegando a ser incurables en toda su vida alguno de ellos), me centrare en los buenos momentos que pasábamos en el patio de su casa. Lo recuerdo sentado en una hamaca a la sombra de las parras en verano, bien elaborando unos hermosos joyeros de un papel especial que una vez acabados, uniendo unas complicadísimas formas que ningún miembro de la familia pusimos interés en aprender a hacer (no saben cuánto me arrepiento, los endurecía con barniz, revestía con bonito raso y hasta un espejito le colocaba. O bien, (y esto era su pasión), pensando, escribiendo, rectificando, reescri-

biendo y memorizando algún verso que le rondaba la cabeza. Rememoro a mi querida abuela, su Virtudes. Aquella Güevejeña a la que tanto quiso y necesitaba... "peleándole", porque casi siempre esas composiciones estaban relacionadas con anécdotas graciosas que había protagonizado el/la Hueteñ@ de turno, o sobre algún acontecimiento curioso o vivencia digna de mención para él, acaecido en nuestro pueblo. Siempre con un lenguaje muy "picarón".

Y es que sea como fuere, amaba escribir.

Con el paso de los años y desde la perspectiva adulta, he ido poniendo más y más en valor el interés de mi abuelo por la trova. Era prácticamente analfabeto, aprendió a medio escribir y leer por su propio interés, y eso le basto para plasmar en papel todas las ideas que llevaba siempre en la mente y con las que nos hizo reír, reflexionar, e incluso emocionarnos a cuantos le conocimos. Tenía, como el mismo reconocía gran sensibilidad para captar el ambiente que le rodeaba. Un mundo de esfuerzo, alegrías, tristezas, deseos... todo en la pequeñez de su pueblo.

El culmen de su afición por las letras, llego con la publicación de su libro, el "Romancero Huetero" en donde se recogían 20 de los mejores versos que escribió. Todavía recuerdo su cara cuando vio impreso el primer ejemplar. Era la dicha y emoción en estado puro... ahora con el paso del tiempo me reconforta recordar esto, y pensar que a pesar de tener momentos tan duros en su vida, también supo encontrar la felicidad y consiguió sentirse realizado. Estoy plena-

mente convencida que logro encontrar en sus poemas un bálsamo para sus heridas.

Orgullosa de mi querido abuelo... el trovador Salvador "el Lobero".

De todas sus letrillas me quedo con "Sueños de inocencia". La quiero compartir con todos ustedes porque estoy segura que así lo habría querido él.:

### SUEÑOS DE INOCENCIA

Siendo yo niño soñaba,  
Soñaba con ser mayor  
Y ahora de mayor pienso  
El tonto tan grande que era yo.  
Siendo yo niño dormía,  
Soñando con la ilusión  
De encontrar un mundo bello  
Con un mañana mejor.  
Ahora de mayor siento  
Que en sueños todo quedo,  
El mundo en que vivo  
No es aquel que en sueños vi yo.  
Cuantos quisiéramos ser ahora  
chiquillos  
Para vivir con aquella ilusión,  
Aquel ayer tan lejano  
Que el tiempo se llevó

Hoy todo me da igual  
En mi corta inteligencia  
Lo mismo me da, dar clamores en un  
entierro  
Que cantar aleluya en una fiesta.  
Porque me encuentro viejecito,  
Con los huesos retorcidos  
Como los muelles de una ratonera  
Y los pies arrastrando sobre el suelo  
De haber trabajado tanto  
En este mundo embustero.  
Por eso, si niño volviera a nacer,  
Morir de niño quisiera.  
El día que me muera  
Y me lleven camino del cementerio,  
Me darán el último adiós  
Las campanas de mi pueblo.  
Y aquí se despide con un abrazo muy  
fuerte y sincero,  
De toda la gente del pueblo:  
Salvador Jiménez Carballo, "el Lobero"

**Inma Quirós Jiménez**



# Doña Juana Restaurante



- Pollos asados
- Pizzas
- Bocadillos
- Comidas caseras
- Barra de verano
- Terraza
- Barbacoa
- Parque infantil



Telf. 958 50 14 18

Avda. Doña Juana, 9  
18198 HUÉTOR VEGA

[www.donajuanarestaurante.com](http://www.donajuanarestaurante.com)

## VIVIR INESPERADAMENTE COMO EN UN CORTIJO

Todo era luz, alegría, muchas plantas y flores, que bien lo íbamos a pasar, cerca de la casa había una pequeña huerta.



Allí pasábamos el verano y algo del invierno, titos y primos, eran unas buenas vacaciones, además de pasarlo bien, aprendíamos muchas cosas.

Ayudábamos a regar, quitar hierbas y todas las labores que los niños podíamos hacer. Por la mañana salíamos a la huerta y cogíamos todo lo que estaba listo para el consumo.

Llegada la hora de la comida, no era eso lo que queríamos comer, tras protestar un poco, lo comíamos.

Entre tanto, se hacía conserva con lo que no se consumía en el momento, secábamos tomates, los pimientos se asaban, la fruta se colgaba, melones, Kakis, granadas.

¡No entendíamos porqué hacían todo aquello, si se podía comprar en la tienda cualquier cosa que necesitabas! O al menos, eso creíamos, no éramos conscientes que no había ningún vecino a muchos kilómetros a la redonda.

Fue pasando el tiempo y llego el invierno, la nieve nos cubrió al completo, no podíamos salir de allí, entonces lo comprendimos, es que teníamos que abastecernos de todo aquello que en plena cosecha habíamos guardado. Todo empezó a estar bueno, ya no se tiraba nada, todo nos gustaba, lo que había en conserva o congelado

se gastaba sin que nadie diera problemas.

Se hacía pleita, labores, se reciclaba. Como hacía frío, era hora de hacer jabón. Alguien entre tanto leía para el resto, cada día nos tocaba a uno, además de entretener, aprendían, y era un juego. Tampoco había peluquería; las mujeres se liaban unos rulos y al rato estaban con el pelo listo, los hombres se pelaban unos a otros. Eran autónomos para todo, y aún así, muy felices.

Pues esta vida en un cortijo es algo que pocos pensábamos disfrutar y la pandemia nos mostró, pero con su peor cara, la vivimos dentro de nuestra casa en los meses de confinamiento. Estuvimos aislados, sin todas las ventajas que el cortijo nos proporcionaría, las viviendas eran más pequeñas, había menos personas en las ca-



sas, con lo que algunos sufrieron la soledad. Aprendimos a comprar con cabeza, para no tirar nada, a cocinar con lo que teníamos en ese momento en la casa, hay que pensar, que algo que no esperamos, ¡en cualquier momento puede llegar!

En los meses de verano nos prepararemos para la posible recaída, total o parcialmente, por si tenemos que seguir con la vida en el cortijo, pero éste, rodeado de edificios.

Pongamos todos de nuestra parte para que toda esta pandemia termine, y sigamos todos vivos, que los datos no son muy buenos.

Pilar Pérez Velázquez.

# Bar La Corria

Especialidad en: Caracoles  
Manitas de cerdo  
Patatas con ajos



Tls. 958 043 595  
685 603 900

C/. Maestro Pedro Fernández, 22  
18198 Huétor Vega

## Supermercados

# La Despensa de María

*Ahorro y calidad de cercanía*

- Alimentación
- Carnicería
- Charcutería
- Panadería
- Frutería
- Droguería
- Perfumería
- Bazar
- Heladería
- Floristería
- Reparto a domicilio

TLF. **958 483 359** PEDIDOS TELEFÓNICOS  
Avda. Los Colorados, 23 - Telf. 958 483 359 - HUÉTOR VEGA e-mail: [despensademaria@gmail.com](mailto:despensademaria@gmail.com)

## La Despensa de María II

en Avenida de Los Almendros, 45  
(junto Centro de Salud y la Nava)  
para facilitarles las compras

# La Zafra de la caña

"Sabor dulce, trabajo amargo"

Desde pequeña había oído hablar de los viajes que hizo a la costa una parte de mi familia para la recogida de la caña.

Contaban cosas que me llamaban mucho la atención. Quise saber un poco más para escribir este artículo y me encaminé a casa de mi primo Antoñillo, testigo fiel de esas temporadas de trabajo en la costa granadina, hijo de Juan "el pesetas" y Encarnación "la chimilica". Él fue uno de los niños que trabajó en la recolección de la caña.

Antoñillo está muy bien de salud, ya empuña los 90 años y no sólo es una bellísima persona, sino que es uno de los agricultores más longevos y entregados que yo he conocido.

No pudo explicarme mucho porque le cuesta verbalizar lo que piensa, pues tiene una gran sordera. Me comentaba que todo lo tenía en su cabeza, que recordaba esa época muy bien pero no podía expresarlo. Él es feliz en una pequeña viña que tiene y a donde va todos los días a cuidarla, es como su casa y allí es totalmente feliz, no tiene que esforzarse por hablar, sólo ser uno con sus viñas, con el agua y con el sol, en una soledad buscada y querida.

He acudido a los recuerdos que tenía de conversaciones familiares y a un escrito que dejó Trini, hermana de Antonio sobre esa época.

La caña de azúcar fue traída a la costa mediterránea por los musulmanes y en la conquista de América fue llevada hasta allí desde la costa granadina. La caña convivió durante siglos con la remolacha que se cultivaba en la Vega hasta que desapareció la última azucarera de Salobreña en el 2006.

Y allá fue, varias temporadas, de capataz



Juan "el pesetas" con su mujer y su prole, tres largos meses al año, desde marzo hasta junio. Iba con sus mulos dispuesto a ganarse unos duros en esos años terribles de la postguerra. A estos temporeros se les llamaba acarretos.

Salían de camino muy de madrugada para quitarse todo el sol posible. Iban andando y de vez en cuando se turnaban para subirse a las mulas. Cuando se hacía de noche, cansados, exhaustos y hambrientos paraban en una posada del pueblo de Talará, para al otro día muy de mañana partir para Motril o Salobreña.

Allí vivía en barracones toda la familia. Juan y sus dos hijos varones dispuestos para cortar la caña, Encarnación y sus hijas se quedaban para hacer la comida y llevársela a los campos y la mayor, Rosario, para llevar las cuentas de lo que recogían y lo que habría que pagarle a los miembros de la cuadrilla, porque su padre no tenía mucha instrucción ni tenía tiempo.

Cuenta Trini, que una vez con siete u ocho años fue a llevarles la comida y se perdió entre cañaverales y nos los encontró porque habían cambiado de finca. A la noche volvieron después de un largo día de trabajo sin haber probado bocado. Las niñas preocupadas pero contentas porque al menos ese día habían comido un poquito mejor.

¡Qué dura la vida de estos hombres! No, no era un trabajo para cualquiera, se necesitaba fortaleza y sacrificio, no todo el mundo podría hacerlo. Largas jornadas de trabajo soportando el calor, la humedad y el irritante polvo de la caña.

¡La necesidad en estos años tan duros los obligaba!

Trabajaban de sol a sol, cuantas más horas echaban, más ganaban. Cortaban la caña a

mano con un machete, anteriormente habían hecho un ramo con las propias hojas para facilitar el trabajo.

Montaban los haces de cañas cortadas en las mulas para pesarlas y llevarlas a la azucarera y convertirla en azúcar, fibra u otros derivados.

Un trabajo duro e ingrato, el picor de la caña se extendía por todo el cuerpo y no había forma de desprenderse de él. Las mujeres se cubrían todo el cuerpo, incluido el pelo con un pañuelo.

El padre cortaba la caña y los hijos le quitaban las hojas.

José, el hijo mayor de la familia, se colocó en la azucarera y todos días traía una botella de zumo de caña y con él podían endulzar el café malta "migao" que tomaban antes de comenzar la faena. También servía para hacer las ricas gachas de harina "tostá" y cuscurrones echándole un chorreón por encima.

Hubo más familias de Huétor que fueron

a la temporada de la caña: Francisco el Chaparro con su mujer Antonia y su hijo Paco iban con su carro y mulas.

Tiempos difíciles y duros para quien no tenía tierras que labrar o querían ganar unas perras. Cuentan que con lo que ganaban podían pasar el verano y parte del invierno.

Había que ganarse el PAN con el sudor de tu frente, el trabajo de tus manos y la fuerza



de tus brazos. Eran los expulsados del paraíso en tiempos de postguerra.

Inmaculada Reyes Herrera

**WHATSAPP**  
676 49 85 16

**Instagram**  
La Trastienda

**facebook**  
Victoria Elia Jimenez Garcia La Trastienda

latrastiendahw@hotmail.com  
latrastiendahw@gmail.com

**La Trastienda**

C/ Cañadilla 5 (Huétor Vega)  
Junto Farmacia y Correos  
Tel / Fax 958 50 00 81



# Cartas Amor/Desamor 2021

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

PREMIO LOCAL

MÓNICA MOLINA GIJÓN

## *Mi historia de Amor*



Han pasado tantas cosas en todo este tiempo que no sabría por dónde empezar.

Supongo que por el principio, veinte años a tu lado dan para mucho.

Yo por aquel entonces tenía quince años y tú recientemente acababas

de cumplir veinte.

Era el verano de 2001, y que mejor ambiente para coincidir que las actividades programadas para las fiestas del pueblo, una película proyectada en la plaza del moro (Plaza Abdal El-Malik) o unas clases de bachata en la plaza las máquinas (Plaza Primero de Mayo) fueron escenarios perfectos para nuestros primeros encuentros.

Encuentros casuales que acabaron por convertirse en frecuentes durante la semana de agosto de verbenas y atracciones.

A raíz de ahí comenzaría nuestra andadura en común, solos tú y yo.

No tardarían mucho en descubrir que estábamos juntos y aunque a más de uno le costara aceptar que con quince años yo ya estaba todo lo enamorada que se puede estar de una persona, acabarían por claudicar y dejar que nuestra historia de amor siguiera su curso.

En esta nueva etapa que comenzamos yo

estudiaba cuarto de Educación Secundaria, y tu acababas de encontrar tu primer trabajo, electromecánico de vehículos, el más guapo y joven de todo el taller oficial, y con un potencial increíble que no tardaría en aflorar, convirtiéndote en la columna vertebral de la empresa, empresa que ha crecido contigo y de la que sigues formando parte a día de hoy.

Recuerdo como mi abuela contaba con detalle como antiguamente, las mujeres de cada familia, iban a llevarle cada día a sus maridos la comida al campo o a la fábrica, cruzando pueblos enteros, sin medios de transporte ni humanos, con su propia fortaleza como única ayuda, solo para que tomaran la comida lo más caliente posible y que aunque ellos pudieran llevársela antes del comienzo de su jornada para tomarla en su descanso o regresar a casa para hacerlo, no lo hacían, debían ser ellas quienes la dejaran a tiempo, siempre un plato recién hecho lo más caliente posible.

Nosotros, sin embargo, sesenta años después de aquella historia, sería el chico el que se preocuparía de recorrer Granada entera para recoger todos los días a la salida del colegio a su chica y llevarla de vuelta a casa, aunque no tuviera más de cinco minutos para la comida, aunque solo contara con el tiempo suficiente para llevarse a la boca un tomate partido por la mitad con sal.

Sin duda alguna, todo cambia, y la vida te demuestra que no era ese plato caliente la demostración de amor, sino el tiempo que la

persona te dedica para pasarlo junto a ti en mi caso o para hacerte llegar la comida en el caso de mi abuela.

Pasaron los años y aun siendo una estudiante brillante decidí dejarlo todo y comenzar a trabajar. El formar una familia, un hogar, una felicidad conjunta, cerca de nuestras raíces, de nuestros seres queridos, valía la pena por encima del mejor puesto de trabajo al que se pudiera optar.

Y así, con constancia, esfuerzo, amor y dedicación, creamos nuestra casa, compramos nuestro primer coche, disfrutamos de intensos viajes, de salidas con amigos, con la familia y vimos crecer, crecer en todos los sentidos la vida.

Compartimos la felicidad de nuestros hermanos, primos, amigos el día de su boda, los éxitos de cada uno de ellos, la emoción de ¡¡vais a ser titos!! El brillo en los ojos de todos y cada uno de nosotros cuando la familia aumenta, cuando los sientes en tus brazos por primera vez.



Y como no, nuestra felicidad propia cuando decides sellar tu amor el día de tu boda y como lo recuerdas a día de hoy como el más bonito, intenso y entrañable de tu vida, por que sin duda alguna sientes que tienes una gran historia de amor, un amor de los que se agarra en el pecho y parece que no

puedes respirar, de los que traspasa la carne y te sacude por dentro, un amor, que es el amor

de tu vida y que celebras, escogiendo cada detalle y haciéndolo mágico. Y no solo ese día, sino el resto de tus días.

Supongo que todo el mundo sueña con tener una historia así alguna vez y yo

me siento orgullosa de haberla vivido, de que sea mía, de haber crecido juntos, de haber superado cada obstáculo con amor, con honestidad, con las mismas ganas con las que escribo esta carta de amor, con la facilidad con la que cada palabra sale de mí, orgullosa de nosotros, de las personas que somos y en las que nos hemos convertido con el trascurso del tiempo, del equipo que formamos, ahora de cuatro, dejando nuestro legado a ellos, nuestros dos hijos, fruto de todo lo vivido.

Haciendo balance, lo positivo supera con creces a los momentos de tristeza, que también han existido, como la pérdida de seres queridos que te arrancan un trocito de corazón cuando te dejan. La última...mi abuela, la que tantas batallas me contó y la que me deja consejos, sabiduría y recuerdos memorables, o también de mano de enfermedades que te angustian y te dejan sin aliento por un tiempo, de despedidas, de noches sin dormir, tristezas que no te debilitan ni te dejan caer porque tienes un hombro, y no uno cualquiera, sino el hombro más fuerte que existe para apoyarte y salir adelante, con la misma fuerza y garra que siempre hemos demostrado juntos para todo. Se dice pronto, pero han pasado dos décadas...

Empezamos cuando aún había pesetas en nuestros bolsillos y caían las torres gemelas y seguimos después de pasar varias crisis, como esta que nos sacude ahora mismo, de largos confinamientos, incertidumbres y cambios, y que nosotros acogemos como un privilegio para estar juntos en familia, disfrutándonos y convirtiendo esos momentos de encierro en miles de recuerdos vividos en tres metros cuadrados.

Podría escribir un sinfín de vivencias.

Podría describir con sumo detalle cada hecho a tu lado.

Podría recordar cada hoja del calendario pasado.

Pero acabaré resumiendo mis sentimientos a estos últimos párrafos: "A día de hoy, hay personas que no creen en el amor a primera vista, o que piensan que es imposible estar con la misma persona durante un determinado tiempo, con la misma intensidad que el primer día, como si el amor tuviera fecha de caducidad.

Eso es porque nunca han vivido un amor de verdad, de los que te hacen la vida fácil, de los que te cuida, te hace sentir mejor, te complementa, te ayuda, te quiere...un amor sano, sincero, donde no todo es blanco o negro, donde existe el equilibrio, ese equilibrio que hace que tu mundo tenga la estabilidad, la calma, el bienestar,

la felicidad que necesita. Una persona que te regala su TIEMPO, para disfrutarlo junto a ti.

Yo me enamoré a primera vista, sintiendo esa sacudida, esa atracción que no tiene explicación. Solo tenía quince años. Sin duda, amor no es lo que quieres sentir, sino lo que sientes sin querer.

"TE QUIERO MUCHO, AYER, HOY Y SIEMPRE.



**Librería-  
Papelería  
EL  
BALCÓN**

- **Librería**
- **Papelería**
- **Deportes**
- **Chandal**
- **Lotería primitiva**
- **Bono Loto**
- **1X2**
- **Lotería nacional**
- **Artículos deportivos**
- **Material escolar y de oficina**
- **Fotocopias en color y negro**
- **Fotocopias soporte magnético**

C/ Ermita, 48 - Telf. 958 50 26 02 / Fax 958 50 26 02 - HUÉTOR VEGA  
e-mail: [balconel@hotmail.es](mailto:balconel@hotmail.es) [www.libreriaelbalcon.com](http://www.libreriaelbalcon.com)

# HÉROES DE AYER Y HOY

Me levanté esa mañana con la energía renovada, con la ilusión del aprendizaje recíproco y diario que tengo la inmensa suerte que me brinda mi trabajo, y con la mirada puesta en tantos objetivos a corto y medio plazo con mis mayores y "maestros de vida".

Llevábamos un tiempo escuchando que un virus en China estaba haciendo estragos entre la población. Habíamos oído que en España empezaban a aparecer algunos casos, pero ingenuos de nosotros, pensábamos que nunca llegaríamos a conocerlo tan íntimamente.

Aquella mañana de mediados de marzo, recibimos la noticia que haría cambiar las rutinas y cotidianidad de nuestras vidas y todo lo maravilloso y poco valorado, hasta ese momento, que había en ella. "El Centro de blindada". Nos cayó como un jarro de agua fría. La autoridades nos aseguraban que todo volvería a la normalidad en pocas semanas... Desde ahí, las malas nuevas se fueron precipitando una tras otra, y con ellas tuvimos que ir endureciendo cada vez más las medidas de seguridad.

Así, asistí con incredulidad, incertidumbre, estupor y miedo, mucho, a una serie de hechos que me partían el alma.

Las personas que oyeron aviones amenazante y corrían a los refugios, los que se despidieron de algún miembro de la familia para no volver a verlo jamás, los que comían del racionamiento, del estraperlo, o los que ni siquiera de eso... volvían a tener que sobrevivir a otra guerra contra un enemigo invisible e incomprensible para muchos de ellos.

Pero como siempre, me volvieron a dar una lección. Aceptaron con la tranquilidad y el alma curtida que dan los años, el encierro en sus habitaciones. Sí, se tuvo que poner en pausa la vida del centro. Se suspendieron salidas y entradas, el poder moverse libremente por este, su casa. Hacían desayuno, almuerzo, merienda y cena solos. Sin poder charlas con sus iguales un día tras otro, durante meses.

No pudieron estar con su familia, como tuvimos la suerte muchos de nosotros.

Hablaban con sus seres queridos por video-llamada unos minutos al día, pero el resto del tiempo, la soledad era su compañía.



Tratábamos de entrar diariamente (no demasiado, pues temíamos ser portadores de aquel monstruo microscópico), a infundirles ánimo, a transmitirles que estábamos allí velando por su seguridad aunque la mayor parte del tiempo no pudieran vernos.

No hubo quejas, ni lamentos, ni auto compasión. Sólo resignación y paciencia.

Al terminar mi turno cada día y emprender camino a casa cansada, anímicamente colapsada y llena de impotencia, me recreaba en el paseo por aquellas calles desiertas. Sentía enormes ganas de llorar, y francamente, en varias ocasiones lo hice. Pero después, pensaba en el estoicismo con el que aquellas personas estaban llevando la situación, muchísimo más dura que la mía...recordaba cada rostro y cada nombre, y con cada insuflación de aire, me iban inspirando fortaleza y reños para seguir soportando aquel escenario. Pensaba que se lo debía, porque ellos, los más perjudicados por todo esto, te abrían la puerta de su habitación cada mañana con una sonrisa en su cara, y deseándote el mejor de los días.

Hoy podemos decir que tenemos a los mayores de este país a salvo, sin poder olvidar todos los que han quedado por el camino. En su memoria, trataremos de hacer el presente más hermoso a todos los demás.

Como decía Facundo Cabral, "la vejez es la más dura de las dictaduras". Hagámosela lo más dulce posible.

Inma Quirós Jiménez



# Cartas Amor/Desamor 2021

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

PRIMER PREMIO  
RAMÓN SÁNCHEZ GARCÍA

## A Patricia

Hoy, en la sinrazón...

Vuela esta carta de amor para ti, Patricia, muñequita mía. Inserto mi desgarrado corazón va, corazón mío ,envuelto en mil lágrimas nostálgicas por tu privación, arropado con la pureza de mis sentimientos leales, para exponerte mi soledad tras la tragedia de tu ausencia; preciso la vitalidad de tu espacio verdadero para sobrevivir; añoro tu imagen evaporada; necesito tenerte y sentirte a mi vera; el devenir se antoja inútil con la carencia de tu esencia aérea; evoco sin cese ese aroma tan particular impreso en la exaltación de nuestro contacto apremiante; me arrebujó entre los cobertores de la memoria tiritando al recordarla vehemente ilusión de tu roce añorado; sufro reavivando mi abatida dicha, Patricia, sin ti.

Me salvaste de mis incapacidades, me transformaste en hombre cabal, sacudiste



mis miedos; gratitud eterna. Compartí liberal el creciente vigor postergado de un acalorado jovenzuelo novel en este mi otoño de soledad. Perecedera etapa venturosa para restablecer mis antecedentes primarios. Sufro la sinrazón de tu accidentada fuga imprevisible, el dolor de la frustración, el castigo irremediable de hallarme abandonado,

¡Oh, Fortuna cruel y desalmada!, ¿por qué lo has consentido?

¡Oh, cielos inmisericordes e insensibles!, ¿acaso permitiréis su manifestación, siquiera una, en el volumen de esta mi prisión insoportable?

Ruego al inconsciente querube, Cupido niño, te transmita mi amargura allá donde estés, sea yo pasado, presente y futuro, y envíe mi espíritu a tu encuentro sobre las atinadas saetas disparadas por su arco.

Tu ferviente esclavo, mullida burbujita

placentera, evoca, aquí, el temblor de aquella inaugural emoción palpitante: tu arribada a mi desastroso vivir, ¿recuerdas?, sí, en aquella *sexshop* barcelonesa, pálida, encogida, arrugadita, hurí presa en esa lámpara de genio bueno buscando tu Aladino en mí, tus facciones asomando ante mí, ¡qué instante, bien mío!, un flechazo propiciatorio del comienzo de esta exaltación cargada de furtivismo, íntima.

Desgarrada mi inquietud al resaltar tu plenitud en tamaño natural, inclemente Afrodita, cazadora de afligidas almas, hecho devoto amante al nombrarte Patricia. Pido perdón, bien mío, al compararte absurdo entonces y reírme; por traspasar luego impetuoso la plasticidad de tus vergüenzas con mis tonterías; imprudente yo, ingrata tú; repentina te evaporaste en lo mutuo de lo mejor, ¿por qué?, al reconocernos uno, mi ser retenido en tu reiterada receptividad caprichosa, ¿te ofendí, erré, cual mi culpa?, ¿acaso atravesaron tu sedosa estructura los apéndices materiales del tiempo al explorarte alocado?, ¿una imperfección oculta causó tu fatalidad? Inmediata tu atropellada evasión emitiendo ese bufido violento de mujer fatal, furiosa, tu absentismo integral; el postrer adiós en un susurro lastimero, sorpresivo, de tu fugaz existencia.

Irremediable el infortunio que nos apartó, herida abierta que aprovechó tu naturaleza intangible, infructuoso cualquier apañó, perdida, esperanzas vanas. Lo siento...

Me mantengo enfermo de tu vanidad. Mi desventura es tu abandono. Estoy solo, frío. Alienado subsisto, vacío de superación

me hallo. Lloro al soñarte, etérea Venus. Mis suspiros arrullan tu virtual presencia, resurge entre mis brazos tu efigie y calma frenética, finjo que regresas, acojo tus formas, remodelo tu perfección sin embustes en la parvulez solidaria del inicio; recreo ávido esa invariable boquita de pintadas perlas donde deposité inexpertos besos de primerizo bobalicón; persigo peregrino una estela lujuriosa en tu carita de rosa primavera para recontar lunas sobre la órbita tersa de tu rostro; ciego andando tras mis huellas anhelo verdades en ficciones; mis dedos retornan a ser pioneros descubridores y fantasean celosos en la frondosidad de tu salvaje melena; ansío creerte satisfecha presumiendo quejidos complacientes recorriendo cimas y valles en la rosa náutica de tu geografía, goces recíprocos; amorosas notas de amor dedicadas con mis labios vueltos cítara; susurrarte ternezas únicas nunca dispensadas, ¡oh, *Patrice, machériel*!, a nadie; abatir eficaz las puertas de un génesis multiplicado protegidas por Scila y Caribdis domesticados; amo de la pasión disfrazado de Ali Babá, ¡ábrete *Sésamo!*, cueva instigadora de ardientes aventuras, reconquistó el tesoro, recompensa oculta a mi tenacidad.

¡Basta!

No temas, ninguna rival te sustituirá; hemos sido comunión solidaria dentro de un acontecer efímero; ardimos juntos en una hoguera mística, ángel abrasador; nuestras cenizas revolotearán prendidas alcéfire fogoso, porque así, siendo justamente viento, no podrán separarnos jamás.

Te ha querido, te quiere, te querrá,



# *Cartas Amor/Desamor 2021*

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO”

SEGUNDO PREMIO

EMILIO PULIDO MEDINA

## *Amiga mía:*

Sé que el amor no posible siempre escoge una ciudad alejada y escondida entre sombras; una ciudad en donde cada pasión toma un domicilio, un modo diferente de caminar, un modo de entender que el no posible es el anuncio de un día venidero. Sé que en cada portal existe un beso dormido entre los labios, un ascensor que narra la sola narración de lo no descifrable y una escalera en la que el antes y el

después no tienen número alguno. Sé que cada ilusión tiene formas distintas de imaginar una luna brillando sola en su sueño, de pronunciar nombres y más nombres que el invierno atesora, de pensar que el tiempo es una esperanza muy al fondo de otro tiempo. Sé que cada habitación es una incógnita que busca siempre una salida con la que cubrir de soledad la inquietud extensa de la noche. Y sé, también, que existe una fecha, un minuto, una hora, un día, detrás de cada ventana, una excesiva realidad, un tiempo total que nos lleva a un laberinto que tiene una estructura peligrosa.

Ahora, buscando, a tientas, el lugar donde mi yo indefenso se va acercando a lo no descifrable,



miro a la ventana y veo tras el cristal cómo unas nubes descomponen de fragmentos el camino ardiente de la luz. Entonces me veo caminar por la senda de la luz pensando que la vida escribirá en mis manos la última claridad que viene del paraíso donde las diosas se desnudan. Se detienen mis pasos en el fondo vacío de un espejo y, el no posible me anuncia la caída vertical de un mundo sin estrellas.



El tiempo mira al tiempo y me devora, y no encuentro la razón ni las palabras para definir este instante. Allá a lo lejos diviso la imagen de una mujer que, confundida entre el crepúsculo de la tarde, sostiene en sus manos el recuerdo húmedo de lo que pude ser. Entonces me pregunto: ¿Quién será aquél que tenga la dicha de velar sus sueños, beba sus besos en los días de lluvia, sea el portador de los últimos mimos que reciba el eco de su boca callada, coma de sus manos, escriba su nombre sobre las sábanas, le lleve un ramo de flores un día del mes de agosto, dibuje su sonrisa en un poema, plante rosas en su jardín, la lleve al

paraíso donde viven las sirenas, desnude la sinfonía melódica de todos sus susurros...? Y ya, desde este dolor indefinido, los sueños se quebrarán, el sol dejará de entrar en mi alcoba, y miles de fracasos saldrán a buscar peces de nostalgia al salir la aurora. Entonces, solo me quedarán fechas, hojas muertas, sinrazones de un sueño y el último recuerdo de su ausencia. Y así, caminando sobre este dolor, miro al mar encerrado en cada hora, sin rumbo, sin esperanza, sin nada... y en él me desmorono sentado al borde de sus aguas.

P.D: He mirado a la calle. Pasa el tiempo y no deja nada. Tú. Yo. vacío.

**Emilio Pulido**

# Cuando la Cultura nos salvó

Si hace dos años hubiéramos salido a la calle y preguntado a la primera persona con la que nos cruzáramos "¿qué es la Cultura?", probablemente habríamos escuchado algo relacionado con museos, monumentos, teatros, exposiciones, espacios, en definitiva, donde normalmente encontraríamos algo "culto".

Hoy, sin embargo, probablemente la respuesta sería algo diferente. Alguien nos habría mencionado un concierto, otro, una sala de cine, incluso alguien nos hablaría sobre alguna receta de cocina.

Cuando aquel traumático 14 de marzo recibimos el anuncio de la implantación del estado de alarma, acompañado de un confinamiento domiciliario, entre los muchos pensamientos que se nos vinieron a la cabeza, uno fue: "y mañana, ¿qué hago?". No podíamos salir, quedar con nuestros allegados, ver a la familia, trabajar, en resumidas cuentas, los que no éramos esenciales, sólo podíamos cruzar el tranco de la puerta para comprar lo necesario.

¿A qué podíamos acudir?

El ejercicio estaba bien, sobre todo los primeros días. Las cocinas comenzaron a echar humo, de buenas a primeras, todos éramos cocineros, o lo intentábamos. Pero, una vez hechas las series de sentadillas, y la cocina como si hubiese venido a comer una legión, ¿qué hicimos?

Nos dimos cuenta de que había una estantería llena de libros en algún punto de la casa, de la que solo nos acordábamos cuando limpiábamos el polvo. Caímos en la cuenta de que echaban por la televisión una película que queríamos ver, pero no había-

mos visto porque teníamos algo que hacer. Descubrimos que nuestra cantante favorita iba a montar un concierto desde su casa y lo iba a retransmitir por redes sociales.

La Cultura tocó a las puertas de nuestras casas, y nosotros, "sin nada más importante que hacer", le abrimos agradecidos, porque ese ratito, nos hacía no pensar sobre la que estaba cayendo. Lo más llamativo de todo fue que la Cultura llamó sin presentarse. En ese momento, la seguíamos viendo como un "pasatiempo", no le dimos el más mínimo valor. La cogimos como quien se agarra a un salvavidas y no se plantea quién lo ha diseñado, cuánto ha costado fabricarlo, o qué ha sido necesario para que funcione.

Entonces sólo queríamos evadirnos, y bien poco nos importaba con qué y quién había detrás.

Comenzamos a ponernos al día con cuestiones que no solían ocupar nuestro tiempo, y es que ahora no había "nada más importante que hacer". Nos hicimos historiadores, geólogos, biólogos, arquitectos, sismólogos en algunas zonas. De repente, abríamos y leíamos los reportajes, el titular ya no era suficiente, ¡teníamos todo el tiempo del mundo!

Abrimos las plataformas en canal, buscando cada día algo nuevo que ver, por arte de magia empezamos a comentar con nuestros conocidos la película que habíamos visto anoche, la serie que habíamos terminado, en definitiva, no había mucho que contar, estábamos todos en nuestras casas, y no queríamos hablar del omnipresente tema que abría todos los telediarios. Consumíamos Cultura, y la compartíamos.

Fue probablemente en alguno de esos momentos cuando caímos en la cuenta de que esa película, esa serie, ese libro, ese concierto que veíamos por redes sociales, o ese programa de cocina, también eran Cultura. Todos los días aprendíamos algo nuevo, y estábamos empezando a darnos cuenta de ello. De buenas a primeras, la Cultura se había hecho un hueco, y es que "no había nada más importante que hacer".



Mientras, en el otro lado de esta historia, esos directores, actores, músicos, compositores, cocineros, escritores, historiadores, escultores, arquitectos, conservadores, artistas callejeros, y todas las profesiones que están entre bambalinas que no solemos tener en cuenta, en definitiva, las personas que crean Cultura, estaban en sus casas sin poder crear, o al menos, sin las condiciones óptimas para hacerlo.

Qué paradójico, la Cultura detenida en seco, y nosotros consumiéndola para aguantar cuerdos un día más. Mientras ella nos ofrecía el salvavidas, sus fabricantes nos observaban desde sus casas, con un sabor agridulce, pues aunque disfrutaban viendo cómo hacíamos un paseo virtual por un museo, no podían estar allí para enseñárnoslo.

Pero los confinamientos se fueron terminando, y por suerte, y gracias al trabajo de los esenciales y de toda la población con su esfuerzo, fuimos recuperando poco a poco nuestra vida, nos introducimos en una nueva normalidad que en muchos casos se

parece a la vieja. Ahora sí "había algo importante que hacer", y esa Cultura que nos había salvado, empezó a perder seguidores, aunque no desapareció. Seguimos leyendo algún reportaje que otro, fuimos al cine, continuamos compartiendo con los nuestros esa película o serie que vimos, nos animamos a visitar monumentos que estaban ahí y no habíamos visitado aun, nos juntamos varios amigos para acudir a algún espectáculo...

La Cultura fue generosa con nosotros, nos mantuvo a flote, nos enriqueció, nos acercaba los unos a los otros, en definitiva, cuando todo nos faltaba, nos unió desde nuestras casas.

Por todo esto, no seamos desagradecidos con ella, ahora es la que nos necesita, a la que tenemos que mantener a flote. Dedicuémosle tiempo, exijamos que se le cuide, porque cuando "no teníamos nada más importante que hacer", ella demostró su importancia, su poder, y su valor.

Juan A. Rojas Cáceres

## La Asociación de Mujeres Carmen Vargas pone en marcha un proyecto para la RECUPERACIÓN DE LA HISTORIA DE LAS MUJERES EN HUÉTOR VEGA



La Asociación de Mujeres "Carmen Vargas" atesora una amplia trayectoria de trabajo recogiendo las inquietudes, necesidades y motivaciones de las mujeres que conforman la Asociación y del municipio. Trabajo orientado a la promoción, mejora y defensa de la mujer para representarla en todos los ámbitos de participación de nuestra sociedad (económico, social, cultural, político, laboral, etc.) porque creemos que la correcta visibilización de las mujeres no debe ser un reto futuro, sino un presente que ya está ocurriendo.

En 2021, a pesar de la pandemia, nos hemos marcado dos grandes retos a poner en marcha:

Por un lado, la **creación del libro "Diario de la Memoria"** que recoja las emociones, anécdotas

tas y recelos de las experiencias vividas durante el confinamiento. Un libro para la historia municipal que reflejará los sentimientos con los que cohabitamos a diario expresados a través de los ojos femeninos mediante la escritura, la pintura o cualquier manifestación artística que emerja del talento y el talante durante la pandemia y que será presentado a finales de septiembre.

De otra parte, estamos elaborando un interesante proyecto para **recuperar la "Historia de las Mujeres en Huétor Vega"**. Queremos visibilizar y poner en valor las aportaciones históricas de nuestras vecinas con el objetivo de reinterpretar en el imaginario colectivo aquellos espacios femeninos de interrelación, recordar los puntos de encuentro y las zonas

comunes que sirvan para reivindicar las tareas realizadas por las mujeres, destacar nuestras referentes locales femeninas y el patrimonio cultural que se asocia a nuestras vecinas. En la actualidad, las mujeres jóvenes tienen nuevos horizontes que no contemplaron sus madres ni sus abuelas, pero es importante que conozcan el pasado para valorar el presente y repensar el futuro.

Desde la Asociación entendemos prioritario reconstruir la imprescindible aportación histórica de las mujeres en la sociedad hueteña, difundir sus logros a través de la memoria local favoreciendo el trabajo en red de las asociaciones y los barrios.

El proyecto, dirigido a personas mayores de 16 años, revalorizará las tareas tradicionalmente asociadas a las mujeres, pero también visibilizará a hueteñas que han sido referentes en nuestro municipio. Queremos analizar la representación femenina en nuestro entorno, con especial incidencia en el patrimonio cultural hueteño promoviendo una conciencia colectiva respecto a la "ausencia" de las mujeres en los programas educativos, en los libros de texto o en la historia. El trabajo en equipo estimulará la curiosidad y el interés por adquirir conocimientos en torno a la historia de nuestras hueteñas.

Para el desarrollo de esta iniciativa contamos con el equipo de especialistas en la interpretación del patrimonio y la mediación cultural de "Herstóricas". La metodología utilizada se ha dividido en las siguientes fases:

### 1. La Investigación y las visitas de campo.

En diciembre de 2020 comenzamos las tareas de documentación a través de fuentes documentales y gráficas que explicaran el contexto histórico y socioeconómico de Huétor Vega recopilando fondos de bibliografía especializada del Centro Provincial de Documentación Casa-Molino Ganivet de la Diputación de Granada, consultando las hemerotecas y publicaciones del entorno como la revista



Huétor Vega Gráfico y repasando el registro fotográfico del municipio para acometer un análisis de la accesibilidad del recorrido y de los espacios por donde transcurrir á las actividades.

**2. El Método expositivo y la explicación oral** para presentar los objetivos del proyecto de forma clara y amena, trabajar en común y conocer las herramientas de ayuda que recuperarán nuestra historia.

**3. El debate dirigido y la escucha activa** para moderar un debate informal que hile la temática y promueva la narración de experiencias y opiniones que serán integradas en el proyecto.

**4. El Mapeo emocional** que señalará en un mapa local los espacios de convivencia, cuidados, educativos, profesionales y socioculturales para generar una cartografía común que representará los espacios más significativos de la historia de las hueteñas.

Una vez realizadas las fases de investigación y visitas de campo hemos plasmado los contenidos adquiriendosen el **taller denominado "Historia de las Mujeres y sus espacios en Huétor Vega"**, que se ha celebrado en el mes de julio, donde se han explicado los mapas de trabajo extraídos del estudio previo que se ampliaron con las aportaciones de las personas participantes.



En el taller se han ofrecido herramientas para reconstruir colectivamente la historia de las hueteñas, hemos recopilado testimonios orales, archivos gráficos familiares y documentos que reflejan esa historia, tanto de aquellas que han alcanzado cierta relevancia como de aquellas vecinas "anónimas" que serán reconocidas por su aportación a nuestra historia.

Una vez concluido el taller, emprendimos **un recorrido interpretativo por el municipio** guiado por las vecinas protagonistas del proyecto junto a las dinamizadoras, señalando todos los espacios analizados en cuanto a la configuración social, los espacios de agua, mercados, oficios, educación, salud, espacios públicos y domésticos.

Toda la información recuperada nos ha permitido reflexionar sobre la cuestión que abre debate sobre ¿Dónde están las mujeres de Huétor Vega? De la que obtendremos conclusiones finales.

El último paso será **la edición y publicación de un libro, cuaderno o revista que recoja los valiosos contenidos** generados para que sea difundido entre nuestras vecinas/os.

Desde la Asociación Carmen Vargas seguiremos planteando propuestas que mejoren todos los ámbitos vitales de la mujer y reivindicaremos aquellas esferas en las que detectemos carencias que deben ser reforzadas con las medidas necesarias para erradicar la violencia de género, visibilizar el papel de las mujeres y trabajar para que la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres sea una realidad.



Nuestra Asociación sigue activa a lo largo de todo el año, a pesar de la pandemia, recordando que no podemos dar ni un paso atrás para alcanzar esa igualdad real.

Si queréis ampliar información o contactar con nosotras podéis escribirnos al email [carmenvargashuetorvega@gmail.com](mailto:carmenvargashuetorvega@gmail.com)



# Trinita

Droguería - Ferretería  
Electricidad - Menaje  
Perfumería  
Servicio de zapatería

# Agro Trinita

SEMILLAS, PLANTAS  
HORTÍCOLAS, TIERRAS,  
ABONOS, FERTILIZANTES...

# Dulce Trinita

*"Endulza tus eventos"*

C/Real, 23 - 18198 - Huétor Vega (Granada) . Tlf: 958 50 10 43  
[www.drogueriatrinita.com](http://www.drogueriatrinita.com) - [tienda@drogueriatrinita.com](mailto:tienda@drogueriatrinita.com)

# ¡¡VAN SEIS!!

## A por otra temporada más, en la Liga Nacional de Tercera División



EL C. D. HUETOR VEGA, sigue haciendo historia, tras conseguir el ascenso a Tercera División en la temporada 2015-2016, **llevamos 6 temporadas consecutivas** compitiendo en la Liga Nacional de Tercera División grupo 9º. Seguimos haciendo camino al andar en la trayectoria deportiva del club, tras jugar en anteriores temporadas en campos tan emblemáticos como el de **Linarejos (Linares)**, **Estadio de los Juegos Mediterráneos** (Almería), **El Maulí** (Antequera), **Matías Prats** (Torredonjimeno), **La Victoria (Real Jaén)**, este año hemos jugado el partido ante el Atlético Malagueño en el estadio de **La Rosaleda** y en la nueva tempo-

rada jugaremos en el **Estadio Municipal de Marbella**.

En la actual temporada 2021-2022 de **Tercera División RFEF** (nueva denominación de la competición) la composición del **grupo 9º** tiene **17 equipos**: **8 de la provincia de Málaga**: Marbella, Atlético Malagueño, El Palo, Torremolinos, Alhaurín de la Torre, El Alhaurino, Torre del Mar y San Pedro. De la provincia **de Jaén 4 equipos**: Real Jaén, Torredonjimeno, Porcuna y Torreperogil. De la provincia **de Granada 3 equipos**: Motril, Huétor Tajar y Huétor Vega. De la provincia **de Almería 1 equipo**: Almería B. De la ciudad autónoma **de Melilla 1 equipo**.

Tras la finalización de la temporada 2020-2021, el CD Huétor Vega, ha realizado su **Asamblea General de Socios**, en donde la Junta Directiva ha rendido cuentas de su gestión. Ha sido una **temporada compleja y atípica**, tanto en lo económico, en lo deportivo y en lo social, motivado **por la situación generada por la pandemia del COVID-19** y todos sus efectos colaterales. En el tema económico, que tiene una gran incidencia directa en el deportivo, ha estado marcado por **la asistencia de público a los partidos, lo cual ha repercutido directamente en los ingresos** que generan los carnets de socios, las entradas, cantina, rifas, patrocinios, publicidad, convenios, publicidad, etc., etc. Esta grave problemática en los ingresos se ha visto atenuada por el montante de ingresos que ha supuesto el Convenio de Colaboración con el Ayuntamiento de Huétor Vega y las ayudas de la Real Federación Española de Fútbol. La economía para llegar al final de temporada ha tenido alguna dificultad para cumplir con las compensaciones dinerarias a la plantilla y cuerpo técnico. Finalmente, **la temporada ha terminado con un resultado de pequeño déficit presupuestario**, que será compensado con el activo corriente que dispone nuestra entidad.

**En lo deportivo**, hemos de valorar esta temporada como aceptable, pues se ha conseguido el objetivo de **mantener al equipo senior** en la Liga Nacional de Tercera División por sexto año consecutivo. **El equipo juvenil** ha sido primero en la fase regular y ha jugado la fase de ascenso a la división nacional juvenil, con el resultado

final con decepción, pues hemos tenido la posibilidad real de ascender, sin embargo, por diferentes motivos no lo hemos logrado.

**También en lo deportivo destacar** como un importante logro de la colaboración con la Escuela Municipal de Fútbol, el desarrollo del fútbol femenino en nuestro municipio, poner en valor el gran trabajo que vienen realizando con **los equipos de féminas del CD Huétor Vega**

#### **Otros importantes datos de Gestión:**

-El C.D. HUETOR VEGA, ha participado como club en competiciones varias federativas con 16 equipos, con un total de (284 J + 39 A) Jugadores o auxiliares en situación de alta y licencia en vigor

**-Redes Sociales y Comunicación.** Destacar el trabajo de comunicación que realiza nuestro community manager Alex Porcel en las redes sociales, donde los datos de seguimiento y participación, nos sitúan como una de las más importantes a nivel deportivo nacional. Igualmente se ha mejorado la comunicación interna con los socios y colaboradores, a través de los grupos informativos de difusión masiva.

**- Público/Retransmisiones.** Ha sido una temporada de tan solo 4 partidos con asistencia de público (Loja, Mancha Real, Almería B y Torremolinos), los socios han sido colaboradores en el mantenimiento del club, en un número importante de 150 socios con carnet de pago variable. Igualmente significar que, en esta temporada **por primera**

vez en la historia del club, se han retransmitido los partidos locales mediante streaming, que es un tipo de tecnología multimedia que envía contenidos de vídeo y audio a un dispositivo conectado a Internet. Servicio que ha sido gratis para los socios al corriente de pago a través de una clave de acceso facilitada desde el club, previo a las retransmisiones de los partidos en casa.

### Agradecimientos y Colaboraciones.

Hemos realizado el correspondiente agradecimiento oficial a todos nuestros socios/as y colaboradores. Comenzando con el Ayuntamiento de Huétor Vega, la inestimable colaboración de la Agrupación Local de Protección Civil. Agradecimiento que hacemos extensivo a los Grupos Municipales de la Corporación, así como en general a todos los trabajadores municipales que hemos tenido siempre a nuestra disposición. También una mención especial para las empresas colaboradoras y a nuestros patrocinadores principales: Naranjas Jiménez, Restaurante Cafetería Mario's, Cerámicas El Curro, Patatas KiKi e Imprenta Poyatos.

**La Junta Directiva del CD HUETOR VEGA**, órgano colegiado de gestión ejecutiva del club, ha sido la responsable de hacer posible esta gestión, con trabajo en equipo y con un funcionamiento democrático, con aciertos y errores, con análisis, debate y asunción de responsabilidades. Se ha trabajado y se trabaja en el día a día del club, en la importancia de las relaciones con el Ayuntamiento, con los socios, los patrocinadores y colaboradores, la plantilla, el cuerpo técnico,

los órganos federativos, otros clubes, otras entidades y personas necesarias en la gestión diaria del club. **Estamos ilusionarnos con ese futuro incierto en el que nos encontramos (pendientes evolución final de la pandemia)**, vamos a unir voluntades, fomentar la participación y reflexionar para renovar y mejorar este proyecto común que es el C.D. HUETOR VEGA.

Representamos y actuamos con **UNA ILUSION COLECTIVA**, que tiene tras de sí a nuestro municipio y a una significativa cantidad de socios, aficionados, patrocinadores y colaboradores. Proyectamos nuestra imagen como importante complemento a la marca de nuestra localidad Huétor Vega.

### Necesidad de seguir contando con tod@s en la temporada 2021-2022

Para conseguir que esta nueva temporada, se cumplan y mejoren los objetivos de nuestra entidad deportiva, queremos seguir contando con vuestro apoyo y colaboración. Deseamos que mayoritariamente tod@s renueven su compromiso con el C.D. HUETOR VEGA, también que mas personas y entidades se sumen a este proyecto, necesitamos toda la ayuda y colaboración posible,

**"CUENTO CONTIGO"**

**HAZTE SOCI@, HACEMOS EQUIPO.**

El Presidente del C. D. Huétor Vega:

Félix Márquez Hidalgo

# UN AÑO HISTÓRICO PARA EL CLUB DEPORTIVO HUÉTOR VEGA TENIS DE MESA

Año histórico para el club Deportivo Huétor Vega Tenis de Mesa, se ha conseguido salvar al equipo de la Máxima División Nacional en su debut por primera vez en su historia, también cabe destacar el ascenso a la primera División Nacional y se

temporada y los posteriores refuerzos de He Cheng Zhien el mítico "Juanito" que demostró a su edad el gran nivel que tiene y el Ruso Viacheslav Burov, jugador imprescindible para salvar la categoría tras la lesión de José Manuel, que consolidaron una



mantienen las categorías de Tercera División, Súper División Andaluza y División de Honor Andaluza, cosa nada fácil por el gran nivel de todas ellas y el agravante de la pandemia que lo ha dificultado aún más todavía.

En la Súper División Nacional, gran actuación del equipo y sobre todo a la hora de los fichajes, con jugadores como José Manuel Ruiz, el chino Wei Dong Shi que jugó a gran nivel, la joven promesa mala-gueña Paquito Ruiz, que realizó una buena

esplendida temporada quedando terceros en su grupo regular, con lo que se consiguió asegurar la permanencia que era el objetivo a conseguir esta accidentada temporada, en la que la Liga se tuvo que sustituir por varias concentraciones en diferentes sedes nacionales. Al final en la lucha por el título en Antequera, se podía haber hecho mejor, pero la falta de presupuesto no permitió alinear a los jugadores foráneos y se cayó con honor por 4-1 ante un poderoso Burgos, pero ya estaba el trabajo hecho y todos tan contentos.



En la Segunda División Nacional ascenso esperado con jugadores muy conocidos, algunos de ellos casi veteranos y con un gran nivel de juego todavía. Pablo Moreno, Carlos Fajardo, Sergio Rosario y Guillermo Sánchez, que demostraron un gran nivel y

espíritu de lucha, lo que se vio reflejado en el play-off de ascenso en Antequera, ante el equipo catalán del Tenis Taula Torelló, al que venció por 4-1, rubricado el ascenso a la importante Primera División Nacional.



En la Tercera División Nacional, el equipo hueteño cumplió el tramite y con apuros consiguió mantenerse, cosa nada fácil, en una categoría plagada de grandes jugadores y un alto nivel de juego. Se alinearon en ella

a Matthias Staudt, Manuel Valverde, Cristian Camero, Fernando Álex y como refuerzo un par de encuentros a Sergio Rosario.



En la Súper División Andaluza, también se consigue el objetivo, el equipo del CD Pinturas Alhambra militará un año más en la categoría de oro andaluza, con jugadores como Pedro Martín, Manuel Ruiz, Manuel Jiménez, Juan Mira y Ricardo Lozano se alinearon en ella.



Y para terminar en la categoría de Plata andaluza, la División de honor, una categoría con mucha solera en la federación andaluza, el equipo se clasificó segundo de su grupo y ofreció un buen nivel competitivo,

se alinearon en ella Antonio García, Jerónimo Ramiro, Alberto Palanca, Francisco Javier Maiquez, Antonio Puga y Arturo Gómez.



Y todo esto no sería posible sin nuestros sponsor, Ayuntamiento de Huétor Vega y su Concejalía de Deportes, Covirán Sociedad cooperativa Andaluza, Junta de Andalucía, Diputación de Granada, Fundación Caja

Rural Granada, MLG electrosolar, Pinturas Alhambra y nuestros estimados socios, que aportan con ilusión y trabajo en los equipos de este gran municipio como es Huétor Vega, Gracias a todos.

# Mundial hipérbole (5 mg.)



Al igual que la primavera, el mundial de fútbol ha venido y nadie sabe cómo ha sido, ni por qué ha sido, ni si ha habido preavisos, ni nada de nada. De golpe. Darnos la enhorabuena porque no siempre ganamos un mundial de fútbol. Bueno ganan los jugadores nosotros no ganamos nada. Felicidades por lo que nos toque, aunque después de la final vamos a seguir igual de tiosos, los jugadores se han embolsado cada uno seiscientos mil euros que se dice pronto, o cien millones de las antiguas pesetas rubias que también se tarda poco en decirlo, leñe. La mitad de ellos sin jugar un solo minuto. En lo referente a la final es de justicia destacar que los holandeses son unos sucios y malos jugadores. En vez de la legendaria naranja mecánica debería llamarse la naranja podrida. Qué despliegue de patadas de kárate, entradas segadoras y llantos al árbitro. Me siento mejor al decirlo. Si algún holandés tiene algo que decir que me lo diga. Menuda pica en Flandes hemos puesto y nunca mejor dicho. Destacar la catástrofe francesa que no ha pasado de la primera ronda y es que sin Zidane y su equipo el entrenador ha convertido eso en una casa de lenocinio. La catástrofe italiana, la caída de Brasil y sobre todo la de Argentina con ese entrenador que no recuerdo ahora como se llama. Sobre entrenadores digo que Vicente del Bosque no es un mal entrenador (no olvidemos que es el mejor que ha tenido el Real

Madrid en muchos años) lo que pasa es que se ha encontrado una máquina perfecta creada por Luís Aragonés que fue cesado por un tal Hierro y un tal Villar. Caprichos de la vida.

Desde otra perspectiva más jocosa, aunque no por ello menos seria, el mundial no tiene los mismos efectos físicos y psíquicos sobre la gente. Dentro del abanico de efectos, hay varios tipos de sintomatologías o reacciones meridianamente contrastadas y diferenciadas.

En un primer grupo de personas, el mundial, en dosis elevadas, provoca hastío, cansancio, sordera, afonía y a posteriori, hernia de hiato. Estos están inducidos por dosis elevadas de partidos vistos junto a varias personas a las que también les guste mucho el fútbol y acompañados con cerveza fría, ganchitos, pistachos, pipas, etc. Ojo con los ganchitos a la hora de ir al servicio porque todo lo que tocan lo vuelven de color naranja. Otro factor importante de cansancio se debe a las nuevas televisiones planas, véase plasmas, LCD's, LED's, o HMFJS's, que la gente se compra tamaño sábana de matrimonio, aunque su comedor tenga cuatro metros cuadrados. Esta imprudencia deriva en dolores de cuello, tortícolis, ataques de lucidez, varias catarsis seguidas, complejo de culpabilidad y ganas de acostarse. También en estas personas se da una lucha interior y ascética, similar a Santa Teresa cuando veía cosas y la liaba. La batalla interna se da entre ver el partido de las cuatro de la tarde con el calor y la flama libre y sueltos por toda la casa o dormir la siesta después del gazpacho y el plato alpujarreño pensando en el ventilador nuevo. El factor partido soporífero influye mucho en nuestra desgana, nuestra desidia y en nuestras bocas abiertas por el sueño. También pertenecen a este grupo la gente tumbada en la piscina o en la playa pegados al ordenador portátil, a la tele del chiringuito, a la radio, o a sus pensamientos propios mismamente. Estos pueden experimentar alteraciones gastrointestinales viendo el partido de las cuatro, sobre las cuatro y cuarto más o menos, normalmente tras

beberse el café con hielo encima de los calamares y de las sardinas. No falla en un 90% de casos.

Nos encontramos también a un subgrupo de gente que va al trabajo pero rara avis y en porcentajes cada vez más pequeños ya que la madre crisis (en estado embrionario también llamada recesión) ha parido cuatro millones más de espectadores para el mundial. Parado arriba, parada abajo.

En un segundo grupo los síntomas son euforia, proferir tacos muy contentos en un bar durante dos horas sufriendo síndrome de Tourette y en menor medida trastornos bipolares y de personalidad múltiple. Nótese también la tendencia de estas personas a utilizar el plural mayestático, para hablar de su equipo favorito como si fuera una posesión suya o del membrillo con el que están viendo el partido. Es tal la campaña publicitaria que parece que cobren algo a final de mes del club que defienden con uñas y dientes. También se conocen trastornos como el síndrome "te quiero tío, no yo te quiero más" tras la octava o novena cerveza, o el típico de la cancioncita del camarero una de mero, o las típicas frases tipo Chiquito de la Calzada, como "cobarde, te mueves menos que Vicente del Bosque celebrando un gol", etc. El mundial supone un mes temible para los camareros porque tienen que armarse de valor, heroísmo, empatía y tacos nuevos para aguantar sin llegar al contacto físico con hooligans de uno o de otro equipo. La euforia puede derivar, hacia el final del mundial o incluso antes, ya en los cuartos de final, en episodios de ansiedad, hipertensión arterial, síndrome de abstinencia, depresión y trastornos alimenticios de diversa índole.

En el tercer grupo la persona experimenta rechazo directo parecido a un periodo refractario traducido en reacciones alérgicas como urticaria y estornudos, cefaleas, náuseas y en un tanto por ciento minoritario, migrañas. Este tercer grupo se da principalmente en mujeres de mediana edad y poco probable en hombres, aunque hay algún caso. A los dos primeros grupos les gusta el fútbol, al tercero

ni se lo nombres o nos exponemos a chichones, erosiones, arañazos o algún "hostión" producido por un ataque de ira. En este grupo suele haber una batalla diaria por el mando a distancia de la tele, porque uno quiere ver el



fútbol y la otra quiere ver todo menos el fútbol y si hay niños de por medio hay que ver el maldito canal Disney o el maldito canal Clan, donde sale ese dios infantil, sempiterno, ubicuo y amarillo llamado Bob Esponja.

Mencionar el paisaje urbano sembrado de banderas como después de la batalla, esta vez victoriosa, por todas las casas como salvoconducto que nos libre de algo y que a mí me recuerdan a bienvenido mister Marshall. Hay gente que tiene en su casa la banderita que venía con el periódico doblada en un cajón o en el revistero junto a la Entreviú y a la duquesa de Alba.

Esas fuentes de todos los pueblos llenas de gente con los cables cruzados, dando alaridos, nadando en dos dedos de agua y tocando el pito del coche y las narices de los que están en su casa. Gente que quiere dormir o que ha elegido la opción de estudiar, leer un libro, ver una película o estar en su sofá porque simplemente les apetece. Aunque creo que es para celebrarlo porque no siempre se es campeón del mundo. Pienso que la cuestión de la celebración es como el tema de los toros, al que no le gusten que no vaya a la plaza. Haced lo que queráis respetando a los demás y sin molestar a nadie. Buen lema para una sociedad.

José Miguel Casado García ©